

JUNIO 2020



MIGRACIONES 32

Ibrahim, aislado a más de 2.000 kilómetros de casa

MEDIO AMBIENTE 4

Naturaleza confinada: las aves y cetáceos ganan terreno

ENTREVISTA 16

Leandro Fajardo, jefe de la UMI: "No hay que tentar a la suerte"



Las Islas orientales exigen ayuda ante una crisis histórica

- El Plan de Torres obvia la demanda de atención específica pese a la gravedad de la situación
- La crisis económica golpea ya al 44% de la población activa de Lanzarote y Fuerteventura

[Págs. 2-3]



Educación entre mascarillas

- Los docentes advierten de que hará falta más plantilla para el próximo curso
- Las clases virtuales son un caos para los niños con dificultades de aprendizaje

[Págs. 24-29]

ECONOMÍA 8

Se extiende el pesimismo en las zonas turísticas

ACTUALIDAD 11

El vuelo del coronavirus, laboratorio para las aerolíneas

SANIDAD 12

La Covid-19 agrava las listas de espera en las Islas orientales

REPORTAJE 18

Sergio da la estocada al virus tras más de un mes en la UMI

AGRICULTURA 38

La falta de mercados acorrala al sector primario



Ángel Víctor Torres, tras firmar el pacto de Reactivación social y económica de Canarias. Foto: Acfi.

Las medidas para reconstruir Canarias olvidan la dramática crisis de las Islas orientales

Desde Lanzarote y Fuerteventura se ha reivindicado atención específica ante una tragedia económica que afecta ya al 44% de la población activa: “El golpe de la crisis se concentra aquí”

El coronavirus ha arrollado sin contemplaciones la economía de las Islas orientales. En Lanzarote y Fuerteventura el paro se ha disparado ya un 55 por ciento con respecto al año pasado. El incremento del desempleo está siendo brutal: más del doble que en el conjunto del Archipiélago. La destrucción de empresas llega al 12 por ciento. A pesar de las escalofriantes cifras que refleja el mercado laboral, el Gobierno de Canarias sigue sin plasmar un paquete de medidas específicas para las Islas orientales que atenúe el desplome provocado por una crisis que amenaza con dejar una huella que tardará mucho en borrarse. De nada han servido, por ahora, las reivindicaciones lanzadas desde los cabildos de Lanzarote y Fuerteventura, que prevén que el escenario se vuelva aún más dramático.

Es de 15 de mayo por la mañana. La socialista Dolores Corujo adopta un tono grave en la comparecencia pública en la que hace balance de la situación de la crisis del coronavirus en Lanzarote. No por la incidencia de la Covid-19: quedan tres casos activos, lejos de los 64 que llegó a haber a comienzos de abril. Su preocupación es por los síntomas de la crisis económica y por el limitado margen de maniobra de las instituciones lanzaroteñas: “Los incentivos fiscales, bonificaciones, contratación de obra pública no van a ser suficientes”, como tampoco “las campañas

M. RIVEIRO

de promoción de productos locales ni las ayudas directas”. “Son medidas que adoptamos y adoptaremos pero no van a ser suficientes”, recalca.

En aquel momento, la presidenta del Cabildo de Lanzarote reclama al Gobierno que preside Ángel Víctor Torres, “de manera irrenunciable”, un “anexo oriental” en el bautizado como Plan de reconstrucción de Canarias. “No se trata de una visión insularista”, dice entonces Corujo, sino que se “reconozca lo evidente”, que “el golpe en la economía se concentra en Lanzarote y Fuerteventura”. Dos Islas, cuyo 50 por ciento del Producto Interior Bruto (PIB) depende de forma directa del turismo, que llevan “años aportado muy por encima de lo que reciben” y que han sido “auténticos motores en la recaudación de impuestos”.

Las palabras de Corujo, medidas, suenan rotundas: “Ha llegado el momento en el que la solidaridad cambie de sentido y Lanzarote y Fuerteventura se conviertan en objetivo prioritario”. A menos que exista una agenda oculta, sus palabras no encontrarían eco en el Plan de reconstrucción que firmarían, 15 días después, todos los partidos salvo PP y Ciudadanos, cuya rúbrica Torres haría coincidir, de manera solemne, con el Día de Canarias.

DEPENDENCIA

En la víspera de la efeméride de la primera sesión del Parlamento au-

tonómico, Blas Acosta lleva al pleno del Cabildo su ‘Acuerdo para la reactivación socioeconómica de Fuerteventura’, 24 de páginas que trazan un diagnóstico sombrío sobre la realidad a corto plazo de la Isla, pero que desde la oposición, principalmente Asamblea Majorera, tachan de “poco concreto” en cuanto a medidas efectivas. Desde el gobierno insular se argumenta que no han estado quietos y ponen como ejemplo la adjudicación, en pleno estado de alarma, de 4,7 millones en doce obras de “emergencia” para paliar los “históricos” problemas de abastecimiento de agua en la Isla, que de forma periódica sufre cortes en el suministro. En números redondos, el gobierno de PSOE, NC-AMF y Podemos habla de partidas de casi 20 millones destinadas a “paliar los efectos de la actual situación económica derivada de la crisis sanitaria”.

El documento que se pone sobre la mesa en la Casa Palacio reconoce “contradicciones” del modelo económico que ha impulsado la expansión de la economía majorera. Destaca la “fragilidad de las bases sobre las que se asentaba el crecimiento de los últimos años”, oculta por la creación de un elevado número de puestos de trabajo, que ahora están en la cuerda floja. Se admite que de la anterior crisis, que arrancó en 2007, se aprendió poco y que, con la recuperación, que se consolidó a partir de 2012, se profundizó en

el mismo modelo, con un “elevadísimo grado de dependencia del sector turístico”. ¿Cuál va a ser la consecuencia? Que Fuerteventura –y Lanzarote, que está cortada por el mismo patrón- sea “uno de los territorios en los que la afección en términos sociales y económicos se manifieste con mayor intensidad”.

“Lo que ha puesto de manifiesto el ‘cero turístico’ sufrido durante este tiempo, impensable hace unos meses, es la vulnerabilidad de la economía insular derivada de esa dependencia” del turismo, se señala en el análisis firmado por Acosta, que incide en el “cambio de modelo”. Plantea “convertir a Fuerteventura en la plataforma tecnológica y logística de Europa y América con África Occidental”, apostar por el sector primario, que “crisis tras crisis ha permanecido estoico”, para “avanzar hacia la soberanía alimentaria”, o atraer a empresas e inversores “que diversifiquen nuestro modelo económico”. Sin respaldo gubernamental, todas estas aspiraciones corren el riesgo de quedar en simples anhelos.

EL INCIERTO PACTO

En un vacío Teatro Guimerá, Ángel Víctor Torres dice que “el virus no va a arrodillarnos ni a arrebatar el futuro”, a pesar de que haya provocado “la peor tormenta que jamás hayamos atravesado”. El discurso enlatado se emite en la noche

DIRECTOR: Manuel Riveiro.

REDACCIÓN Y COLABORADORES: María José Lahora, Eloy Vera, Saúl García, Mario Ferrer, Rubén Betancort, Antonio Lorenzo y J.J. Romero.

FOTOGRAFÍA: Adriel Perdomo y Carlos de Saá. DISEÑO Y MAQUETACIÓN: Ana G. Sagredo.

EDITA: SIROCO INFORMACIÓN S.L. Depósito Legal: GC 93-2013.

PUBLICIDAD:

Teléfono/Fax: 828 081 655 - Móvil: 606 84 58 86

publicidad@diariodelanzarote.com - publicidad@diariodefuerteventura.com

No está permitida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes incluidas en esta publicación sin permiso por escrito del editor.

del 30 de mayo. Antes, por la mañana, en la sede del Parlamento firma el 'Pacto por la reactivación social y económica de Canarias', con el aval de sindicatos, patronales, federaciones de cabildos y ayuntamientos.

La "hoja de ruta" para evitar que se derrumben "los cimientos del estado del bienestar" en el Archipiélago recoge una estimación financiera de más de 18.500 millones de euros y ninguna referencia a que el impacto de la crisis ha sido asimétrico y desigual dentro de Canarias. Menciona de pasada "la incidencia de la doble insularidad", que es un factor que ya lastraba antes de la crisis del coronavirus a las Islas no capitalinas y obvia un análisis por territorios de la situación. El diagnóstico se queda en la superficie y solo compara a Canarias con el resto de comunidades, concluye que será la "más afectada por las consecuencias económicas" en el turismo y que eso "requiere de medidas reforzadas", pero evita bajar al terreno y concretar el mismo examen dentro del Archipiélago, en las Islas donde el sector servicios tiene mayor peso y la dependencia es más acusada.

En los 18.535 millones, que incluyen casi 4.000 millones de inversión privada que habrá que ver si se materializa, se comprometen 3.162 millones del Estado (una tercera parte para pagar los Expedientes de regulación temporal de empleo), 2.273 millones de los ayuntamientos

y 1.960 millones de los cabildos. Uno de los ingredientes de la receta es conocido: la construcción, que "puede reactivarse antes" que otras actividades económicas. La obra pública, en carreteras, viviendas o equipamientos sanitarios, "se convertirá en un elemento de estímulo prioritario ante esta nueva coyuntura", señala el Plan, que refleja hasta 1.700 millones de inversión de las instituciones. También se apuesta por "propiciar la rehabilitación" de instalaciones turísticas mediante el "desbloqueo" de inversiones a través de "la toma de decisiones urgentes" con "permisos y licencias de obras".

A pesar de que en el relato se insiste en la importancia de la diversificación económica, para el sector primario apenas se reflejan 50 millones de euros, básicamente para adelantar ayudas ya fijadas a la producción, mediante el programa POSEI, ocho millones para el agua de riego y cinco millones de ayuda para productos perecederos no alimenticios. La industria queda peor parada: apenas seis millones. La apuesta sigue siendo el turismo, con 104 millones.

DURAS CIFRAS DEL PARO

Tan solo 72 horas después de la lluvia de millones prometidos en el Plan de Torres, llegan las otras cifras, las que muestran la cruda realidad, especialmente en las Islas orientales. El Observatorio canario



Hamacas en una playa de Lanzarote. Foto: Jazz Sandoval.

Lanzarote y Fuerteventura empiezan junio con un 55% más de desempleo que hace un año y casi 62.000 trabajadores en el paro o en ERTE

de empleo (Obecan) certifica que Lanzarote empieza junio con 16.871 parados, un 55,5 por ciento más que el año pasado. Fuerteventura se va hasta los 14.142 desempleados, también con un 55 por ciento de incremento.

La media regional de paro se sitúa en la mitad, alrededor de un 27

por ciento, lo que muestra la gravedad de la situación en Lanzarote y Fuerteventura. Salvo estas dos Islas, ninguna alcanza ni siquiera el 30 por ciento de aumento de paro (Tenerife se queda en el 28 por ciento), Gran Canaria y La Gomera están en el 20 por ciento, mientras que La Palma y El Hierro se mueven en incrementos del 15 por ciento.

El panorama puede empeorar: Lanzarote tiene otros 19.191 trabajadores con el puesto suspendido, en un Expediente de regulación temporal de empleo (ERTE). Se trata de la única Isla que tiene más trabajadores en ERTE, unos 2.320, que en situación de desempleo. En el caso de Fuerteventura, las cifras no son mejores y los trabajadores que están incluidos en algún ERTE ascienden a 11.606. Las fuentes empresariales consultadas esperan una recuperación "muy lenta" de la actividad económica en las islas turísticas, lo que puede provocar que los puestos de trabajo que teóricamente están congelados en un ERTE, en la práctica desaparezcan a corto plazo, engrosando mucho más la ya abultada lista del paro.

Entre parados y trabajadores con el puesto suspendido, en Lanzarote y Fuerteventura suman 61.810 personas, lo que representa el 43,5 por ciento de la población activa de las Islas orientales. Su economía, claramente, está en cuidados intensivos y necesita un tratamiento específico.

**ATENDEMOS
PEDIDOS
POR TELÉFONO**

928 80 06 70

928 80 14 40

928 81 58 03

Y POR EMAIL:

info@electrisolcanarias.com



ELECTRISOL CANARIAS, S.L.

**EQUIPAMIENTO
COMERCIAL E INDUSTRIAL**

**HORARIO ININTERRUMPIDO DE LUNES A VIERNES,
DE 7:30 A 19:00 h. - SÁBADOS DE 9:00 A 13:00 h.**

C/ Escotilla, 30-32 - Arrecife



LA NATURALEZA CONFINADA: Avanza el chorlitejo pero también los escombros, las nasas y las trampas

Varias especies, como aves o cetáceos, han recuperado el terreno perdido, pero el confinamiento también ha traído más escombros en espacios naturales, más nasas y trampas para animales

El pequeño islote rocoso que divide la playa de El Reducto luce desde hace unos días una cinta de precinto para que los bañistas no pisen su superficie. No se trata de una medida relacionada con la desescalada ni con el aforo de la playa. La cinta intenta proteger un nido de una pareja de chorlitejos patinegros que ha aprovechado el confinamiento y la ausencia de personas en la playa para formar una familia. Hacía años que este ave limícola, elegida ave del año 2019 por Seo Birdlife no anidaba en esta playa.

Después de dos meses de confinamiento, el medio ambiente, la fauna y la flora de la Isla, registran consecuencias positivas pero también negativas. El biólogo Domingo Concepción dice que también se han visto más parejas de lo habitual en otras zonas del litoral, que es donde cría el chorlitejo, como en

SAÚL GARCÍA

las Salinas de Janubio, en Famara o en La Concha. Concepción hizo un censo en 1970 en la playa de Los Pocillos y había 24 parejas, una cifra que no se ha vuelto a ver. Señala a la ausencia de personas, pero sobre todo de ruido y de contaminación, dos factores que influyen mucho, y suma otro: el peligro constante que suponen los perros en el litoral, porque en las zonas de marea detectan muy rápido los nidos del chorlitejo.

Para este biólogo, no se puede hablar de que haya habido un aumento general de las aves, aunque sí de una especie como el gorrión moruno. Los cuervos, que se han acostumbrado a depender del ser humano, también se han vuelto más atrevidos en Timanfaya, donde ha anidado un alcaudón junto a una de las pistas, un lugar habitualmente impracticable. Las aves, en de-

finitiva, se han acercado más a los pueblos. Así lo corrobora Carmen Portella, de Desert Watch, un proyecto de voluntariado de conservación del hábitat del Jable. Dice que durante el confinamiento, el viento o el jable han borrado algunas pistas creadas por vehículos y que el confinamiento podía haber sido una bendición para nidificar pero que la falta de agua ha frenado en muchos casos esa posibilidad. La sequía ha influido más que el coronavirus.

Pero en el Jable hay otros problemas. José Goñi vive en medio de ese espacio natural y lidera varios proyectos, como Basuraleza o Huellas de la ignorancia, que denuncia la proliferación de residuos. Confirma que ha podido ver más aves pero también más escombros. Hay personas que han aprovechado el confinamiento para hacer reformas en casa y que también han aprove-

chado para verter los escombros en el Jable “incluso escondidos detrás de unas aulagas”, dice. “Hay más escombros de lo normal”. Goñi está preparando otro proyecto para identificar a quienes dejan esos escombros impunemente y ha pedido al Ayuntamiento de Tegui que les siga la pista. “La basura son datos, dice mucho de la persona que la tira”.

Antonio Félix Fernández preside la Nueva sociedad de cazadores y es guarda rural. Dice que hay más perdices, más conejos y más palomas y que han ido ocupando los lugares donde antes solo había presencia humana. Como respuesta ha detectado un aumento muy considerable de trampas y de venenos que ponen los dueños de las fincas para evitar que la cosecha recojan estos animales. También dice que hay cazadores que se han

saltado la veda o que se han anticipado a la fecha de apertura de los seis campos de adiestramiento: “La gente tiene poca paciencia”. Señala que la vigilancia es complicada por los pocos efectivos del Seprona, de agentes de medio ambiente del Cabildo y ellos mismos. La conclusión: “Estamos agobiados”.

LA FLORA ES MÁS LENTA

Jaime Gil, autor de Los cultivos tradicionales de la isla de Lanzarote, ente otros libros, señala que no ha advertido nada fuera de lo común en lo que se refiere a la flora, pero que las plantas “son más lentas en reaccionar”. El biólogo Rafael Paredes, fundador de la consultora Gabinete de Estudios Ambientales, que lleva a cabo la campaña de erradicación de la vinagrera en Timanfaya, dice que esa campaña ha seguido, con un ligero parón al principio. Con respecto a posibles efectos sobre la vegetación, señala que la disminución del pisoteo puede ser un efecto positivo pero, por otro lado, destaca que el efecto negativo puede ser que las cabras del risco de Famara, que señala en unas cien cabezas, habrán seguido esquilmando todo tipos de especies, algunos endemismos en peligro de extinción, aprovechando la ausencia de personas y que ese sigue siendo un problema que no se aborda cuando el risco es la gran joya botánica de biodiversidad de la Isla. Dice que las cabras incluso se

han adentrado en el Parque Nacional, y apunta que probablemente a las cabras se habrá sumado la proliferación de otra especie invasora como las cotorras o los efectos negativos de los gatos callejeros sobre otras especies. “No todos los aumentos son positivos”.

Paredes invita a ver las cosas desde otra perspectiva. Duda de que la presencia de especies haya aumentado tanto en las zonas urbanas pero sí cree que quien más ha cambiado es el habitante de las ciudades. “Muchos de estos actos de los animales no son inusuales, las aves urbanas suelen estar ahí, pero en esta ocasión la gente ha estado en los balcones y se ha dedicado a observar y a escuchar, con la ayuda del tiempo y del silencio. “Se ha incrementado la capacidad de observación”.

EN EL MAR

Los cetáceos también se han acercado más a la costa, gracias a la reducción del ruido, un elemento que les molesta, por la disminución, a su vez, del tráfico marítimo. Lo confirman Rafa Mesa, del club de buceo Pastinaca y Vidal Martín de la Sociedad para el Estudio de los Cetáceos en el Archipiélago Canario. Martín señala que se ha llegado a ver en Las Caletas una yubarta, una ballena jorobada difícil de ver y Mesa dice que se han podido observar cetáceos desde La Concha y El Cable a muy poca dis-



Los cetáceos también se han acercado más a la costa, gracias a la reducción del ruido, un elemento que les molesta, por la disminución, a su vez, del tráfico marítimo

tancia de la costa. Los efectos bajo el mar no están tan claros, pero también los hay negativos.

En Arrecife y en Playa Chica se han visto nasas a veinte metros de profundidad en lugares donde no suele haber. Algunos pescadores, igual que otras especies, también han aprovechado la ausencia de personas para colonizar espacios. Además Mesa cree que el desconfinamiento ha sido “una bomba para el ecosistema”. “El otro día salíamos de una inmersión en Playa Chica con ocho o nueve plomos cada uno, todo el mundo se ha puesto a pescar como si fuera el fin del mundo”. De hecho, han aumentado las solicitudes de licencias de pesca en el Cabildo.

Finalmente, Mónica Pérez, de Ceamar, una organización que lleva a cabo proyectos de investigación, educación y divulgación para la conservación de las especies y de su hábitat, señala otra preocupación, como es la higienización de las playas, y recuerda que actividades como el movimiento de masas de arena o la utilización de determinadas sustancias requieren de estudios previos y autorización de la Dirección General de Costas. “Las playas no son montañas de arena inerte más o menos acumulada sino sistemas ecológicos complejos, frágiles y dinámicos” que sirven de hábitat y refugio a multitud de organismos acuáticos y aves, muchas de ellas protegidas”.

**AHORA
MÁS QUE NUNCA
COMPRA
CANARIO**
Si compras elaborado aquí, vuelve a ti

SPAR 
Lanzarote

Al consumir productos canarios, contribuyes de forma significativa al crecimiento económico y social de las islas.



Fotos: Javier Fuentes/EFE.

A la búsqueda del turismo seguro: más incertidumbre que certezas

Canarias pretende erigirse en uno de los destinos turísticos pioneros en seguridad sanitaria

Canarias pretende buscar fortalezas en las probables debilidades de su principal industria, el turismo, y así presentó el llamado Plan Fortaleza que pretende convertir a las Islas en un destino seguro desde el punto de vista sanitario. Entre las fortalezas que encuentra ese documento, que no solo pretende involucrar al sector sino a toda la sociedad, está el hecho de que Canarias tendría un mejor control de las epidemias por sus limitadas vías de acceso, es el único destino de media distancia con capacidad de apertura segura para la próxima temporada de invierno para el mercado europeo, tiene la experiencia profesional y la capacidad de respuesta empresarial y mantiene una buena imagen por la gestión de los primeros casos detectados en España, tanto el de La

SAÚL GARCÍA

El objetivo principal que se pretende es “convertir Canarias en un laboratorio de rediseño de procesos de toda la cadena de valor de la actividad turística”

Gomera como el del hotel del sur de Tenerife. Por eso “debe potenciarse como destino seguro sanitariamente”, según señala este plan.

El plan diseña una serie de protocolos de seguridad sanitaria y propone crear 18 equipos multidisciplinares formados, entre otros muchos, por técnicos del Gobierno, de los patronatos de Turismo, de Aena, hoteleros, transportistas, trabajadores del sector de la cultura, del deporte, juristas, sanitarios o ingenieros. El objetivo principal que pretende el plan es “convertir Canarias en un laboratorio de rediseño de procesos de toda la cadena de valor de la actividad turística creando y verificando protocolos para cada servicio minimizando cualquier riesgo con el fin de transmitir seguridad sanitaria como

atributo de imagen principal de las Islas Canarias”.

El principal problema que surge es que, después de la presentación del plan, no se ha sabido mucho más. Fuentes parlamentarias aseguran que las mesas de trabajo aún se están constituyendo, mientras que se ha fijado el mes de julio como el del probable inicio de los vuelos desde el extranjero hacia Canarias. Sin embargo, el primer requisito que impone el plan tampoco encaja con este calendario porque habla de “no forzar una apertura de la actividad turística sin garantías sanitarias” y considera que en los meses de julio, agosto y septiembre sería posible el desarrollo de una actividad turística limitada, con desplazamientos interinsulares. La consejera de Turismo, Yaiza Cas-



El Consejo Mundial del Turismo también ha mostrado su preocupación por el hecho de que no se haya definido aún el esperado protocolo sanitario consensuado para el sector

tila, también ha manifestado que confía en el turismo peninsular para este verano y plantea activar un plan nacional de incentivos para este tipo de turismo.

MÁS TEST

La fecha ideal, según el plan, para relanzar la marca Canarias con la nueva imagen como “islas fortaleza” sería el mes de noviembre para contar con los medios de “testeo y trazabilidad de los viajeros”. “No podemos admitir presiones externas sin garantías de seguridad”, señala el plan, que cree que la única posibilidad para la apertura a los extranjeros sería mediante la existencia de un control sanitario mediante un test “eficaz, barato y rápido” y sistemas tecnológicos para la trazabilidad de cada viajero. Harían faltan requisitos que hoy no se cumplen: test disponibles en cantidad suficiente para toda la población local y los visitantes, así como una segunda prueba.

Los test rápidos, según han insistido las autoridades sanitarias, no son fiables, mientras que la única prueba fiable es la PCR. Pero, en cualquier caso, el gerente del Hos-

pital, José Luis Aparicio, ha señalado que no se puede dar una garantía al cien por cien, en un caso por la escasa fiabilidad de los test y en otro por el tiempo que tarda la PCR o el periodo que puede pasar entre que se hace la prueba y se viaja.

Pero el protocolo aún no existe. El Consejo Mundial del Turismo (WTTC) también ha mostrado su preocupación por el hecho de que no se haya definido aún ese protocolo sanitario consensuado para el sector. Pedro Hernández, profesor de la Escuela de Turismo de Lanzarote, señala que, de momento, lo que se ve es que “no hay control” y el camino lo marca el viajero, como el caso del contagiado del vuelo de Madrid que “puede haber hecho mucho daño”. Hernández destaca que el turismo es la antítesis de los principios necesarios para no expandir la pandemia, que requiere poca movilidad y poco contacto. Para Hernández, lo que queda claro es “el disparate en que estábamos metidos, con tres millones de turistas al año” y “la extrema fragilidad en la que estamos” porque un solo infectado puede desmontar toda la estrategia.



LA APP Y EL VUELO PIONERO

Además, hay dos iniciativas que se anunciaron como garantía sanitaria para el regreso del turismo y de las que tampoco se ha vuelto a saber nada. La primera es un proyecto piloto de aplicación para móvil para el rastreo de contagios que anunció la ministra Nadia Calviño y que se debería presentar este mismo mes. La app debería servir para cualquier ciudadano de la Unión Europea pero tendría que ser voluntaria. La otra es el anuncio del primer vuelo seguro con pasajeros con pasaporte sanitario que garantice que no están contagiados, que se llevaría a cabo en colaboración con la Organización Mundial del Turismo. El Gobierno de Canarias confía en que los touroperadores o las líneas aéreas se conviertan en validadoras de esa garantía sanitaria, que debe certificarse en el origen. El presidente de Canarias, Ángel Víctor Torres, señaló que lo fundamental es que se hagan los test en origen para que los

aviones puedan llegar llenos y el trayecto sea seguro. Los viajeros tendrían un perfil digital en sus smartphones donde una entidad sanitaria, acreditada por el Ministerio de Sanidad, subiría la información médica. Las conexiones aéreas centran la atención del reinicio turístico hasta tal punto que el Gobierno de Canarias ha anunciado su interés en avalar la instalación en las islas de una nueva aerolínea intercontinental llamada One Airways, que comenzará a trabajar con vuelos comerciales. También se ha hablado de los corredores aéreos, que supone autorizar vuelos entre destinos que se consideran ya seguros por su baja incidencia del virus y las diferentes islas. Eso facilitaría las conexiones entre Lanzarote e Irlanda aunque las dificultaría con el Reino Unido. España, en cualquier caso, debe firmar acuerdos bilaterales con cada país para autorizar los vuelos a partir del 1 de julio.

LANZAROTE Y FUERTEVENTURA

Las dos islas orientales quieren convertirse en las pioneras ya que en ambos casos la incidencia del virus ha sido baja. Moisés Jorge, gerente del Patronato de Turismo de Fuerteventura, considera que el tiempo se está echando encima para poder implementar las medidas del Plan Fortaleza. Los hoteles y complejos de apartamentos, de hecho, ya están recibiendo reser-

vas para este verano. Por su parte, Héctor Fernández, gerente de la Sociedad de Promoción Exterior de Lanzarote señala que no hay que precipitarse para evitar rebrotes y advierte, sobre los protocolos que se puede convertir el destino en algo “alejado del concepto de la felicidad que va asociado a las vacaciones, con todo tipo de restricciones que pueden empobrecer la experiencia”. “El equilibrio es el quid de la cuestión”, asegura.

SALES MARINAS DE JANUBIO, LOS SABORES DEL ATLÁNTICO

ARTESANAL, CALIDAD, 100% NATURAL, Km0 y SIN MICROPLÁSTICOS



616 906 110 - 928 804 398

www.salinasdejanubio.com - salmarina@salinasdejanubio.com



SALINAS DE JANUBIO

DESDE 1895

Visita nuestra tienda y el mirador Artemia Janubio. De lunes a viernes, de 10:00 a 15:00 h.

LIBRE DE MICROPLÁSTICOS. Análisis realizado por Tresa Laboratorio.



Arriba, paseo de Playa Blanca y abajo, paseo de Las Cucharas en Costa Teguise. Fotos: Adriel Perdomo.

Un desierto en las zonas turísticas: “No merece la pena abrir”

Las tres zonas turísticas de Lanzarote están irreconocibles. En sus principales avenidas apenas hay locales abiertos, y los pocos que se han atrevido esperan que el turismo pueda llegar lo antes posible





Marta, de Cocktail Vali en El Jablillo.



Jackie regenta un negocio de 'fish and chips' en el paseo de Las Cucharas.



Ben, de Lanza Active, empresa de alquiler de bicicletas.



Valerio, propietario de El Kiosko, en Puerto del Carmen.



Chandra y Rajesh, el primero regenta una tienda de electrónica y el segundo, un bazar.



Kumar, en su bazar en la Avenida de las Playas.



Mónica Lavín, propietaria de Goofy Burger.

SAÚL GARCÍA

UNA LÍNEA blanca discontinua divide el pavimento del paseo marítimo de Playa Blanca: las personas que van hacia Papagayo deben caminar por la derecha y las que van hacia Pechiguera, por la izquierda. Así lo indican unos símbolos de peatones con vocación de futuro, no se sabe aún si muy próximo o no tanto. Todo está preparado para poder mantener la distancia social aunque falta un pequeño detalle. No hay quien llene las calles. En esa avenida no hay un solo establecimiento abierto al público. Solo un restaurante asiático ofrece comida para llevar. Unos metros más allá, en la playa del pueblo, dos bañistas aprovechan el césped artificial de la entrada de una perfumería cerrada.

En Playa Blanca sí han abierto algunos comercios en la calle Limones, algunos más en la calle El Correillo y varios bares en la Avenida Papagayo, que acompañan a un silencio y una tranquilidad inédita, como ocurre en las otras dos zonas turísticas de la Isla. Playa Blanca, Puerto del Carmen y Costa Tegui se están irreconocibles.

Marta abrió el 11 de mayo el Cocktail Vali, junto a El Jablillo. Se turnan trabajando ella y su marido durante doce horas para facturar una cuarta parte de lo que solían hacer, con vecinos de la zona "y algún turista que se quedó atrapado". Dice que hay negocios en la zona que no van a volver a abrir y que ha tenido suerte porque la propiedad del local le permite aplazar el pago. El pago del alquiler es uno de los elementos que determinan la supervivencia de los negocios. Hay establecimientos que abren porque han conseguido una rebaja o una moratoria y otros que lo hacen, precisamente, porque no la han conseguido y, al verse obligados a afrontar el pago, comienzan la actividad.

Eso es lo que hace un restaurante italiano en la calle Limones, según dice Aakash, que regenta una tienda de ropa de hogar y manteles, Sanaya. Él, junto a su hija, ha abierto unas horas "pero no merece la pena, esto no se recupera hasta dentro de un año". Algunas tiendas, en la misma calle ya han desmontado el escaparate y no volverán a abrir. Una cadena de perfumerías también ha echado el cierre en esa calle. "El que tiene más de una tienda, ahora no abre ninguna, pero cuando pueda dejará sin abrir alguna de ellas", señala Aakash.

En la Avenida de las Playas de Puerto del Carmen ya han cerrado

este mes tres tiendas. Eso afirma Chandra Prakash Hirani, que desde hace 14 años tiene una tienda de electrónica en la zona y que, de momento, no va a abrir, hasta que no abran los hoteles. "¿Para qué, si los hoteles siguen cerrados hasta septiembre?". Y se responde con otra pregunta: "Si solo llega un treinta por ciento del turismo, ¿quién puede pagar los gastos y los alquileres?". En esa avenida no hay alquileres por debajo de 2.000 euros. El bazar de Rajesh cuesta 3.000, y desde el 11 de mayo, cuando abrió, ha metido en la caja cien euros. "Ganar dinero es otra cosa", afirma. Su amigo Chandra, que ha ido a visitarle, dice que esto no es como la crisis de 2008 porque ahora "todo el mundo tiene miedo". Y hace una observación sobre las mascarillas: "En el negocio hacen falta expresiones y sin expresiones la gente no compra". En el bazar de al lado, Kumar, cuando le preguntan por las ventas, hace una circunferencia juntando el índice y el pulgar. Un cero en toda regla. Solo abre dos horas al día y por no aburrirse.

Hay tan poca gente por la calle que Francisco, que limpia las calles de Costa Tegui, dice que antes había colillas por todas partes y ahora las tiene que buscar. Lo que sí encuentra con más frecuencia son guantes y mascarillas tirados. En el paseo de Las Cucharas está cerrada hasta la parafarmacia. Ben ha abierto las puertas de Lanza Active, un negocio de excursiones, alquiler y arreglo de bicicletas. Dice que abre por no quedarse en casa y porque ya ha solucionado algunas averías. Las únicas puertas abiertas son las de algún pub que aprovecha para hacer reformas. Jackie está limpiando el local de *fish and chips* que no sabe cuándo va a abrir, si en julio o en agosto. Dice que nadie sabe cuándo va a volver el turismo y que en Reino Unido las cosas no están nada bien.

Otra vez en Puerto del Carmen, Valerio regenta El kiosko, uno de los sitios donde se ve a más clientes. Dice que la primera semana fue muy bien porque "la gente estaba esperando" pero que ahora "la cosa ha bajado bastante" y porque también han abierto más bares. "Viene gente de aquí que antes no venía", asegura, y se consume más café y cerveza que combinados. "Al menos da para cubrir los gastos". En El kiosko trabajan ocho personas y la mitad aún está en ERTE. En la Avenida de las Playas, por otra parte, algunos bares de gran tamaño están colocando tarimas de madera en la zona de aparcamientos.



María Elena, de Pizzería Capri.



Aakash, de bazar Sanaya, en la calle Limones.



Trabajadores de la Farmacia La Peñita.



Álvaro y Manuel, de Casa Salvador.



Rosa en el supermercado de la Avenida Papagayo.



Daniel Tomás, de Mióptica, la única en Playa Blanca.



Arián, propietario de Il Nuovo Gelato.



Beatriz en El Almacén: Algo bonito.

María Elena, de la Pizzería Capri, dice que en Puerto del Carmen solo han abierto tres restaurantes: el suyo, la cofradía y un restaurante chino. “No va como antes, pero da para ir tirando”, asegura. “Paciencia o ruina”. También ha abierto unos metros más allá la hamburguesería Goofy. Su propietaria, Mónica Lavín, está “en la plancha y limpiando”, haciendo un poco de todo, y a las dificultades tiene que añadir que le han cobrado “2.436 euros de luz con el bar cerrado y sin consumo”. “Es una vergüenza”, asegura. Hace cuentas: 4.500 euros de alquiler, “que al menos es flexible” la luz, la cuota de autónoma, tres empleados

y otros tres en ERTE. Y casi conoce a todos los clientes que hay en el local: “los que me han traído el gas, unos vecinos que van a la playa...”. “El domingo se notó más gente, pero no merece la pena”. También en la Farmacia La Peñita, que no ha cerrado durante el confinamiento, se ha notado la ausencia de turistas. “Pues viendo cómo esta la avenida, imagínate”, dice Josáin. En Playa Blanca tampoco cerró en ningún momento Mióptica, la única que hay en el pueblo, en la calle El Correílo. Y también ha bajado el negocio, dice Daniel Tomás, y no sólo por el turismo sino porque muchos clientes, la mayoría, son trabajadores del sector

turístico que están sin trabajo. Otro establecimiento que no llegó a cerrar es el supermercado Ruth, también en Playa Blanca. Rosa, una de sus empleadas, dice que antes cerraban más tarde porque iban a comprar casi de madrugada los camareros. Ahora cierran a las 23:30 “y la cosa está más bien floja”. En frente, en Il Nuovo Gelato, las cosas “no van bien pero tampoco para quejarse”, según Arián, su propietario: “Aguantar es duro solo con la población local y con tantos bares”. Por lo menos le han aplazado el pago del alquiler. En Casa Salvador abrieron el 11 de mayo. La primera semana fue mejor que las siguientes. Lo que

más se vende son cosas de “costura y pesca, nada de playa”. Y de pesca, dos cañas en tres semanas, el resto arreglos “sin tino”. Abren solo por la mañana porque, como dicen los dos hermanos, Álvaro y Manuel, “no hay nadie por el pueblo, da pena”. Beatriz abrió su primer negocio, El Almacén: Algo bonito, en julio del año pasado y ya va a cerrar. Ha puesto su género en liquidación pero dice que va a mantener la venta *on line* y que se lleva consigo la experiencia: “Ya sé quiénes son mis clientas”. No tiene margen para aguantar el precio del alquiler pero dice, que empezará de nuevo de cero, también en Playa Blanca: “No me voy triste”.

Las Islas orientales, laboratorio para el turismo en tiempos de coronavirus

Fuerteventura recupera el 70% de vuelos internacionales mientras que las aerolíneas ponen el caso de un pasajero con Covid-19 en Lanzarote como ejemplo de la poca probabilidad de contagiarse en un avión



Foto: Carlos de Saá.

M. RIVEIRO

Sin pretenderlo, el vuelo IB3856 se convirtió en un laboratorio y el trayecto entre Madrid y Lanzarote en todo un experimento. El avión de Iberia Express aterrizó poco después de la una de la tarde del viernes 29 de mayo con un pasajero que había dado positivo de coronavirus en una prueba PCR. Hasta el sábado 6 de junio, no solo los pasajeros en cuarentena sino las aerolíneas y el propio sector turístico no han vuelto a respirar tranquilos.

El presidente de la Asociación de Líneas Aéreas (ALA) y director general de easyJet en España, Javier Gándara, se apresuró a destacar que se puede volar en avión "de forma segura y sin contagios, gracias a las medidas de seguridad y a los protocolos puestos en marcha para hacer frente a la Covid-19". Que ninguno de los otros 134 pasajeros ni los siete tripulantes resultara contagiado de coronavirus, añade, "confirma" que "la posibilidad de contagio a bordo de una aeronave es muy baja".

El imprevisible ensayo en el vuelo a Lanzarote ha coincidido con el relanzamiento de las reservas turísticas, con el horizonte puesto en una fecha marcada en el calendario: el 1 de julio. El Gobierno central mantiene que ese día se abrirán las fronteras internacionales, sin necesidad de que los pasajeros que lleguen al país tengan que hacer cuarentena. Antes, con la llegada de la fase 3 de la desescalada, el Gobierno de Canarias prevé que la movilidad entre Islas sea libre.

Con el incremento de los vuelos y del movimiento de personas, episodios como el del avión de Lanzarote se pueden repetir. "No quiero alarmar a nadie pero puede volver a ocurrir, hay que ser honesto", señala José Luis Aparicio, gerente del Área de Salud de Lanzarote. "La

clave es estar alerta y, si se produce algún conato, que no se convierta en incendio". En el caso del vuelo con el paciente contagiado, un residente en Lanzarote que acudió a Ciudad Real, donde falleció su madre con Covid-19, se intervino "desde antes de que el avión aterrizara", recuerda Aparicio.

La prueba en la que el pasajero dio positivo se la habían hecho dos días antes de tomar el vuelo, que cogió sin conocer el resultado. Las autoridades han sido especialmente críticas con su comportamiento y no se descarta que se emprendan acciones legales en su contra. El propio director del Centro de Coordinación de Alertas y Emergencias Sanitarias, Fernando Simón, destacó que debería haberse quedado en cuarentena en vez de coger el avión.

Aparicio explica que, según dicta el protocolo, es preciso efectuar las pruebas de coronavirus a los pacientes que se sentaron cerca del contagiado: dos asientos por delante, dos asientos por detrás y dos asientos por los lados. Aunque había 13 pasajeros en ese entorno del contagiado, finalmente se realizaron 57 pruebas. Todas negativas, incluida la del contagiado, que estaba asintomático y superó el virus.

MONTAÑA RUSA DE PREVISIONES

A esta altura del año, los responsables turísticos de Lanzarote y Fuerteventura ya deberían estar más pendientes de la próxima temporada de invierno que del verano. Sin embargo, el cierre total de la actividad turística por la pandemia del coronavirus ha dejado un agujero superior a los 1.107 millones de euros que ha dejado de generar el sector turístico de las Islas orientales en apenas un trimestre. Y las previsiones sobre la reapertura de hoteles, restaurantes y empresas de ocio varían prácticamente día a día.

El primer peldaño de la actividad turística es la conectividad. Según los datos recopilados por el Patronato de Turismo de Fuerteventura, para esta temporada

de verano habría 187 vuelos directos semanales de países extranjeros, frente a los 274 del año pasado. Tal y como está el sector, el pronóstico es optimista: significaría recuperar un 68 por ciento de los vuelos internacionales. En el mercado de referencia, el alemán, habría 66 vuelos semanales, frente a los 90 del verano pasado. Del mercado británico se recuperarían 65 de los 75 vuelos, y del italiano 12 de los 13 vuelos.

Los datos que maneja la Sociedad de Promoción Exterior de Lanzarote (SPEL) son todavía fríos. Según su último informe, de los 585 vuelos semanales que aterrizarían en el aeropuerto César Manrique el verano pasado, incluyendo los insulares y nacionales, estarían confirmados unos 240. De ellos, 89 procederían de mercados internacionales y 60 de la Península. En la pasada temporada de verano, del Reino Unido despegaban cada semana 141 vuelos con destino a Lanzarote. A estas alturas de junio, solo está previsto que lo hagan 30. En las previsiones, se ha recuperado ya mucho más rápido el mercado irlandés, con 19 vuelos programados, la mitad que el año pasado, o Alemania, con 18 vuelos (solo cinco menos).



Fusion Line
BATLAN

TÉCNICOS EN BATERÍAS

DISTRIBUIDOR OFICIAL DE BATERÍAS PARA BARCOS Y CARAVANAS FUSION LINE

OFERTAS EN BATERÍAS DE 4X4

Disponemos de una alta gama de baterías AGM desde 1,2Ah hasta 370Ah

VENTA AL POR MAYOR Y A PARTICULARES BATERÍAS BOSCH, VARTA, FUSION LINE...



Fusion Line BATTERIES
BARCOS Y CARAVANAS



Fusion Line BATTERIES
MOTOS Y COCHES



AGM GEL INFINITY
SPECIAL MOBILITY



BOSCH

DESCONTAMOS SU BATERÍA USADA...

Disponemos de Aceite Castrol y Filtros de Aceite Bosch

HORARIO: 8:00- 13:30 / 16:00 - 18:30 h.

C/ León y Castillo, 175 - Arrecife

928 803 253 - 678 445 117 - 639 06 66 93

e-mail: info@bateriaslanzarote.com

Las listas de espera, el daño colateral del coronavirus

La desescalada sanitaria se enfrenta a una “importante” demora principalmente en las intervenciones quirúrgicas, con unas 2.500 personas a la espera de entrar al quirófano en Lanzarote

El paso del coronavirus por las Islas ha ocasionado una demora significativa en las listas de espera, principalmente para intervenciones quirúrgicas. En enero de este año, antes de que la pandemia de la Covid-19 llegara para instalarse, el sistema sanitario canario presentaba importantes déficits. La lista de espera para ser operado en Canarias acababa de aumentar en más de 1.000 personas en solo seis meses. La entonces consejera de Sanidad, Teresa Cruz, lo achacaba a razones presupuestarias. La Consejería sostenía entonces que el incremento se debía a que, en ese periodo, concretamente entre julio a diciembre de 2019, “no se dispuso, por imperativo legal, de fondos públicos suficientes para seguir derivando personas a centros concertados, una actividad que sí podrá retomarse con el nuevo presupuesto, el del ejercicio de 2020”.

Seis meses después de aquellas declaraciones, todos los planes presupuestarios se han ido al traste. La emergencia sanitaria ha desmantelado todo el sistema sanitario canario. Ni el presupuesto es el que era ni tampoco la Consejería, tras la sustitución de Teresa Cruz por Julio Pérez. Además, en una comparativa reciente a escala nacional se destacaba que Canarias es una de las comunidades con más días de espera para ser operado. El Archipiélago cuenta con una demora media de 133 días para una intervención quirúrgica. Por hospitales, el lanzaroteño Doctor José Molina Orosa reflejaba según las últimas estadísticas oficiales unas cifras más que preocupantes, convirtiéndose en el segundo con mayor tiempo de espera (144,62) solo superado por el HUC de Tenerife, que registraba una demora de 175 días.

Con el estado de alarma sanitaria que se declaró a mediados de marzo, la actividad quirúrgica se redujo en el Molina Orosa a operaciones de urgencia, cáncer y a casos “que no podían esperar porque hubiera provocado daños graves en los pacientes”, señala el gerente del Hospital, José Luis Aparicio, que explica que la demora media se ha incrementado por el parón en las operaciones. A principios de junio, señala Aparicio, la actividad quirúrgica se ha retomado a pleno rendimiento aunque, “obviamente, dos meses de inactividad repercuten en todo”. Los datos “crudos” indican que el primer día del mes había 2.499 pacientes esperando por una operación. Con todo, se trata de un 5,6 por ciento menos que en agosto del año pasado, cuan-



Hospital José Molina Orosa. Foto: Adriel Perdomo.

M.J. LAHORA

do entró el nuevo equipo gestor. La espera para ser intervenido es ahora de unos 185 días de media.

“La mayor lista de espera era y sigue siendo la de traumatología”, señala el gerente del Hospital, quien indica que otras especialidades, como la del aparato digestivo, estaban “muy bien”, pero ahora hay que añadirle la demora del parón del coronavirus. “El objetivo es recuperar toda la actividad que se pueda y lo antes posible”, apunta. Aparicio destaca que se ha contratado a un traumatólogo y es “posible” que se consigan dos más. También se ha contratado un médico intensivista, dos anestesiólogos, un neumólogo y se está buscando un endocrino. “El objetivo es contratar más especialistas para reducir las listas de espera”, destaca. Otro reto es abrir los quirófanos de forma habitual por las tardes, con más profesionales u horas extraordinarias.

Aparicio también destaca que en el Área de Salud de Lanzarote se ha contratado a más de 100 profesionales para abordar “específicamente” el aumento de trabajo por el coronavirus, tanto para la planta del Hospital donde se trata a los pacientes, como en los centros de salud, para cumplir con los nuevos protocolos de atención. Esos profesio-

nales, asegura, “se van a mantener en la plantilla”. El Servicio Canario de Salud ha bloqueado los meses de noviembre, diciembre y enero próximos para que todos los profesionales salgan de vacaciones antes y estén disponibles ante una posible segunda oleada del coronavirus.

Mientras tanto, la asistencia sanitaria se encuentra también en proceso de desescalada. Fidel Ascensión, portavoz de la Asociación de Pacientes y Usuarios de la Sanidad y Atención Sociosanitaria de Lanzarote hace un balance positivo de la actuación hacia los ciudadanos durante la crisis sanitaria, donde se han mantenido las consultas telefónicas y el seguimiento a los enfermos crónicos. Desde la Asociación de Pacientes están dispuestos a ofrecer un margen para recuperar aliento en la desescalada sanitaria, pero sin bajar la guardia en la búsqueda de mejoras para la asistencia sanitaria en Lanzarote.

Fidel Ascensión expone una de las demandas en las que vienen insistiendo los pacientes ante la dificultad de disponer de nuevos especialistas, que sean los propios profesionales del Hospital de referencia, Doctor Negrín, quienes se trasladen a Lanzarote a fin de que pasen consulta algunos días a la

semana para reforzar la atención en materias de oncología infantil y neurocirugía, entre otras. Esta medida supondría no solo mejorar la asistencia al paciente en su propia isla aprovechando los recursos existentes, sino también reducir los costes de traslados de pacientes y acompañantes. Reforzar la atención primaria en los pacientes crónicos, como diabéticos o hipertensos, con los que se ha mantenido un seguimiento telefónico durante el confinamiento, para darles prioridad y que se descongestione la red hospitalaria, es otra de las peticiones de la asociación.

Además, Ascensión considera que existe una “infrautilización en atención primaria”. “Queremos que haya una dotación de aparataje, herramientas sanitarias básicas, en todos los centros de salud o zona básica de salud”, señala. Otra de las informaciones que avalan sus peticiones es conocer que, desde la propia Gerencia de Lanzarote, se les ha comunicado que “cuando más presupuesto tiene la Consejería de Sanidad es ahora mismo, según palabras textuales del gerente. Si es así, Lanzarote no puede quedar en el vagón de cola de la sanidad canaria”, añade el representante de los pacientes lanzaroteños.

El portavoz del colectivo de pacientes recuerda que la Isla tiene que soportar una población de 150.000 residentes, más los turistas, a los que hay que darle cobertura sanitaria. “Si Lanzarote es la tercera isla que más aporta a las arcas de la comunidad autónoma canaria, por qué es la más perjudicada en este tema”, se pregunta. Ahora toca planificar la asistencia sanitaria para agilizar estas listas de espera, comenta Fidel Ascensión, que comparte propuestas como dobles turnos o la contratación de más personal.

HOSPITAL UNIVERSITARIO

Una de las demandas de la Asociación de Pacientes ha sido incrementar el nivel asistencial del Hospital Doctor José Molina Orosa para dotarlo del estatus que le corresponden como tercera isla de canaria y, de esta forma, recoger un mayor presupuesto autonómico, una mayor cartera de servicios y más camas con lo que se mejoraría la calidad asistencial. La fórmula que baraja la Consejería de Sanidad, según transmitió el gerente, es la de conferir al centro hospitalario lanzaroteño la categoría de Hospital Universitario. Pero la propuesta de los pacientes va más allá: “Nosotros llevamos el estandarte de la creación de una nueva sede hospitalaria. Lo que queremos para Lanzarote es que el Hospital Insular sea una verdadera residencia de mayores, y que el Hospital Doctor José Molina Orosa sea una unidad de enfermos crónicos y subagudos, con unidades de hemodinámica, oncología y geriatría. Ampliar el que está no es la solución. Es un edificio obsoleto y ya urbanísticamente consolidado”. También destaca lo vital de contar con un helipuerto para el traslado interhospitalario, del que ya disfruta la vecina isla de Fuerteventura.

BÚNKER DE RADIOTERAPIA

Carmensa Arrocha de Afol (Asociación de Familiares Oncohematológicas de Lanzarote) comenta que todos los pacientes, no solo los oncológicos, han vivido con preocupación la paralización de consultas y tratamientos con motivo de la emergencia sanitaria. Comprende que el covid-19 “nos ha dejado desorientados”, pero que existen muchas enfermedades más y todas tienen que ser atendidas, sin embargo, “algunas se han dejado de lado”. Ahora están a la espera de que se normalicen las consultas externas.

“En Afol estamos preparados para empezar y con mucho ánimo para afrontar esta nueva normalidad en la que deben retomarse los tratamientos, diagnósticos e intervenciones, porque sé que hay pacientes que se encuentran en suspenso, después de que haya quedado todo aplazado”, señala Arrocha. Con respecto a los traslados al hospital de referencia, describe la situación como “desesperante” ante la dispo-



Sala de espera de consultas externas del Hospital de Lanzarote. Foto: Cedita.

nibilidad de un único vuelo al día, lo que ha provocado dificultades para desplazarse y largas estancias en el aeropuerto. Muestra su preocupación en cuanto a la situación del Hospital Doctor Negrín, que saben “está saturado” y temen que esto suponga un retraso más en la atención a los pacientes de Lanzarote.

Afol, que no ha perdido contacto durante el estado de alarma con sus afiliados, ha retomado el trabajo presencial para “estar al pie del cañón” con la intención de seguir ayudando a pacientes y familiares. Carmensa Arrocha muestra su preocupación por las altas cifras de afectados en Lanzarote. Atendiendo a la base de datos, que han podido actualizar con motivo del estado de alarma, Afol cifra en 2.000 pacientes oncológicos los que han pasado por la asociación, a los que habría que añadir a los familiares y que representa sólo el 40 por ciento de las que padece alguna enfermedad oncológica. Sólo en el último año, Afol atendió a 400 personas.

Una de las demandas más ansiadas por el colectivo de pacientes es el búnker de radioterapia del que ya tenían que haber empezado las obras, aunque como muchos otros recursos sanitarios, ha quedado aplazado. Carmensa Arrocha insiste en la necesidad de esta unidad en Lanzarote que “no solo sirve para enfermos de cáncer sino que tiene otras muchas aplicaciones”, como el estudio de enfermedades, tales como neumonías.

Las asociaciones de pacientes se enfrentan además al cambio en la dirección de la Consejería de Sanidad, que, junto con Educación, ha sido una de las áreas que más ha sufrido a nivel político los efectos de la pandemia. Al respecto, Carmensa Arrocha, comenta que “todos los cambios políticos llevan unas consecuencias” y confía en que todo siga su curso y no suponga un reinicio de los avances logrados con la administración hasta ahora. “Hay que seguir avanzando y, sobre todo, en sanidad y educación”, concluye la presidenta de Afol.

ATENCIÓN ASISTENCIAL

Manuel Ruiz presidente de la Asociación de Familiares de enfermos de Alzheimer (AFA) recuerda que el medio centenar de usuarios del centro día se encuentran a la espera de que se autorice su reapertu-

La fórmula que baraja la Consejería de Sanidad es la de conferir al centro hospitalario lanzaroteño la categoría de Hospital Universitario, pero la Asociación de Pacientes va más allá: “Llevamos el estandarte de la creación de una nueva sede hospitalaria”

ra para volver a atenderles de nueve de la mañana a seis de la tarde y que hasta entonces tienen que permanecer en sus casas. “Sabemos que las familias están cansadas, pero volveremos a abrir cuando puedan acudir todos los usuarios, a no ser que nos digan que se va a realizar la reincorporación de forma programada y por fases”. En este sentido, señala que la reapertura si fuera por fases podría realizarse de manera pautada por las denominadas “casas” del centro de día, tres estancias de tratamiento que atiende entre 15 y 20 pacientes. Afa cuentan con todo el personal a la espera de poder volver al trabajo, aunque prefiere no adelantar una posible fecha de reapertura porque “es momento de actuar con prudencia y quién tiene que marcar la pauta es la autoridad sanitaria”. También sigue en suspenso el servicio de atención a domicilio.

Mientras tanto, mantienen un servicio mínimo “en casos muy específicos” para la atención en domicilio para seis de las familias que no pueden acudir al centro de día con la idea de “mantener cierto soporte y apoyo para estos familiares y, por supuesto, con todas los protocolos sanitarios”.

El programa de acompañamiento se ha podido recuperar y desde el 1 de junio han puesto en marcha un programa de promoción de la autonomía para una veintena de personas. También el programa de envejecimiento activo se ha vuelto a poner en marcha. A través del mismo atienden a 200 usuarios que cognitivamente se encuentran en buen estado. Para su desarrollo, sin embargo, deben hacer uso de las nuevas tecnologías a fin de llevar a cabo acciones telemáticas para la realización de actividades cognitivas y físicas en las que participan una pedagoga, un técnico en ciclo superior deportivo que marca las pautas físicas a través del WhatsApp y una psicóloga.

En cuanto al centro residencial de AFA, Manuel Ruiz señala que se ha podido “volver a la normalidad”. Comenta el trastorno que supuso el cierre después de que dos usuarios dieran positivo en coronavirus y tuvieran que ser trasladados y puestos en cuarentena en uno de los apartahoteles que el Cabildo de Lanzarote reservó para este cometido en Puerto del Carmen. Afortunadamente, las dos personas afectadas están totalmente recuperadas y la atención en materia de prevención es muy exhaustiva. Lo que permite que, a día de hoy el centro residencial, mantenga su actividad habitual con el desarrollo del programa terapéutico, si bien las salidas programadas se encuentran en suspenso. El centro residencial, con capacidad para 24 usuarios, cobija en la actualidad a 23 personas. Según explica Manuel Ruiz, la habitación libre está reservada y preparada, como medida preventiva, por si fuera necesario actuar ante la aparición de un posible foco de contagio.



Fotos: Carlos de Saá

Sanidad en Fuerteventura: Los déficits persisten

El servicio mayorero de Oncología, históricamente en precario, apoya ahora al del saturado Hospital Doctor Negrín, con el 75% de la plantilla de baja

MARÍA JOSÉ LAHORA

FUERTEVENTURA afronta una desescalada con los déficits que ya venía sufriendo. El Centro de Atención Especializada del sur proyectado para La Lajita continúa sin precisarse y la paralización de obras ha impedido avanzar en proyectos como el centro de salud de Corralejo, cuya ejecución ahora se ha retomado. Las listas de espera afectaban a principios de año a 615 personas en la Maxorata que esperaban para ser operadas, con una demora media de 54,72 días.

Isabel Laucirica de la Asociación Fuerteventura contra el Cáncer realiza una valoración positiva de la asistencia sanitaria durante el confinamiento, aunque recuerda las dificultades por las que han pasado algunos pacientes “en soledad” o

los problemas de la escasa conectividad aérea para desplazarse a Gran Canaria. También han tenido que ver cómo dos de sus usuarias tenían que sufrir el periodo de cuarentena en la soledad de su hogar, después de resultar afectadas por coronavirus. Ha sido la asociación mayorera la que ha prestado servicio de asistencia domiciliaria, con compras y medicamentos a estas enfermas. Afortunadamente, todo esa situación ha quedado atrás y ya se encuentran restablecidas sin que hayan padecido complicación alguna.

Isabel Laucirica comenta el “miedo e incertidumbre” ante la situación y más entre los pacientes de cáncer, aunque destaca que el servicio de oncología en Fuerteventura no se ha visto resentido y ha actuado con normalidad durante la emergencia sanitaria, “sin retrasos e incluso realizando intervención”. Asimismo, se han llevado a cabo revisiones telefónicas para aquellos pacientes que no pueden acudir todavía al hospital.

El contrapunto es que ahora es el servicio de oncología de Fuerteventura, con hasta tres oncólogos en cartera, quien está prestando apoyo a la vecina isla de Gran Canaria en el Hospital Doctor Negrín, con graves problemas de saturación, y que con ocho especialistas solo dispone en la actualidad de dos en el área, después de que cinco doctores se encuentren de baja y uno esté teletrabajando. “Ahora los lunes y viernes se turnan dos de los profesionales del Hospital Virgen de la Peña de Fuerteventura” para atender a los pacientes del centro grancanario, explica Isabel Laucirica.

Por su parte, la asociación mayorera ha estado en contacto además con los usuarios que tienen una situación vulnerable,

Las listas de espera en la Maxorata afectaban a principios de año a 615 personas que esperaban para ser operadas, con una demora media de 54,72 días

TE LLEVAMOS LA COMIDA A CASA

609 035 954

quePERRO!!

REPARTO A TODO LANZAROTE
LIBRE DE CONTACTO
PEDIDO MÍNIMO, 20€
ENTREGA GRATUITA

#yomequedoencasa

CLÍNICA VETERINARIA
URGENCIAS: 609 035 954

SEGUIMOS ABIERTOS ATENDIENDO A TUS MASCOTAS.
LLÁMANOS PARA LO QUE NECESITES

TINAJO: Plaza San Roque, 3 - Tel.: 655 865 108
ARRECIFE: Doctor Juan Negrin, 34 - Tel.: 928 81 17 43 - 609 035 954

!!Que Animal!!
mascotas

ARRECIFE: Doctor Juan Negrin, 25 - Tel.: 928 07 18 90 - 658 821 359



“La atención en salud mental en Fuerteventura ya resultaba insuficiente tanto en número de profesionales como de recursos en la Isla”, mantiene Asomasamen

con los que ha mantenido un servicio de atención en domicilio y ya ha retomado la actividad presencial con cita previa. Al respecto, la presidenta de la Asociación Fuerteventura contra el Cáncer comenta que el principal problema al que se enfrentan es la limitación de espacio de la sede, aunque algunos se mantienen recelosos aún para asistir a la asociación, por lo que continúa esa asistencia domiciliaria. La asociación confía también en que en julio pueda regresar a su actividad en el Hospital Virgen de la Peña. Unas de las consecuencias negativas de la pandemia ha sido que “se han multiplicado la solicitud de ayudas económicas”, según explica Isabel Laucirica, después de que pacientes y familiares se hayan quedado en situación de desempleado.

A título personal, Izaskun Núñez, activista en defensa de la sanidad, destaca el buen funcionamiento del servicio de salud de Fuerteventura a pesar de la emergencia sanitaria, dado que se ha seguido citando a los pacientes para pruebas diagnósticas e intervenciones, así como traslados a los hospitales de referencia, “dando prioridad a los casos urgentes”, matiza. Se congratula además de que vuelva a funcionar el TAC, cuya avería fue denunciada en dos ocasiones por Coalición Canaria durante el confinamiento, y defiende que la comunicación con los especialistas ha sido fluida, a pesar de que no han podido trasladarse hasta la Isla.

SALUD MENTAL DEFICITARIA

En materia asistencia, la Asociación majorera por la salud mental (Asomasamen) recuerda que, antes de la declaración de emergencia sanitaria por el covid-19, el colectivo de personas con problemas de salud mental ya se encontraba en una situación de vulnerabilidad social: “las barreras, el estigma, los prejuicios y la discriminación aún son realidades con las que la salud mental convive”, comenta la presidenta Paqui Armas. Una alta tasa de desempleo (ocho de cada 10 personas están en paro), una mayor probabilidad de sufrir violencia en la pareja o la dificultad para acceder a una vivienda digna son tres de las grandes problemas a los que se enfrenta el colectivo.

“La atención en salud mental en Fuerteventura ya resultaba insuficiente tanto

a nivel del número de profesionales como de la existencia de recursos en la isla”, mantiene la representante de la asociación majorera.

Para Asomasamen estos meses de confinamiento han supuesto un reto para poder continuar prestando la atención que necesitan las personas que participan en sus actividades y proyectos. La situación de confinamiento ha supuesto un mayor riesgo de deterioro de la salud física y mental, con aumento de síntomas relacionados con miedo, ansiedad y estrés, y la pérdida de hábitos saludables; el distanciamiento de las redes habituales de apoyo, el aislamiento social y la situación de confinamiento han sido situaciones difíciles para algunas personas con un diagnóstico de trastorno mental. Además, “no contar con el apoyo presencial y de actividades que favorecen la integración social tiene consecuencias negativas en la salud de las personas a las que acompañamos”, explica.

También la brecha digital existente por falta de medios y recursos entre las personas que participan en las actividades de Asomasamen ha traído consigo problemas de accesibilidad y de continuidad de los apoyos que presta la asociación. Sin embargo, han conseguido mantener el contacto con las personas usuarias y su participación en las actividades y en la asociación a través del teléfono, redes sociales o a través de su programa de radio en una emisora local.

Como el resto de la población, en Asomasamen se encuentra en proceso de desescalada para volver a la atención presencial. Desde el lunes 25 de mayo, han comenzado las actividades de ocio y el taller ocupacional de horticultura con grupos de dos personas, en espacios abiertos, duración más corta de las actividades y empleando las medidas de higiene y protección necesarias. También han vuelto a la atención en el entorno de las personas del proyecto de acompañamiento y la trabajadora social atiende de manera presencial con cita previa.

“Iremos avanzando de manera progresiva en la realización de las actividades y proyectos que llevamos a cabo de la manera habitual según las condiciones que se establezcan en las distintas fases de la desescalada”, puntualiza la presidenta. “Ahora se hace más necesario que exista

un mayor número de profesionales en los servicios de salud mental, especialmente de los profesionales de la Psicología, tanto en las unidades de salud mental como en atención primaria, así como del equipo comunitario asertivo (ECA) que realiza una atención en el entorno de la persona”, señala Paqui Armas.

“Es importante también reforzar los servicios de promoción de autonomía personal que permiten a las personas vivir de manera independiente y los dirigidos especialmente a las personas jóvenes que comienzan con problemas de salud mental y necesitan una atención integral

que les permita continuar con su proyecto de vida”, añade.

“También es necesario promover medidas en cuanto a vivienda y fomento del empleo de las personas con discapacidad, ya que las dificultades para encontrar empleo y el complicado mercado de la vivienda abocan a muchas de personas con problemas de salud mental a situaciones de permanente precariedad y riesgo de exclusión social. En el momento actual que vivimos es fundamental promover las acciones dirigidas a la mejora de la salud mental y la prevención de los problemas de salud mental”, concluye.

#QUEDATEENCASA



herbania

montajes eléctricos y telecomunicaciones

energías renovables

MONTAJES ELÉCTRICOS DE BAJA Y MEDIA TENSIÓN
CENTROS DE TRANSFORMACIÓN - REDES DE MEDIA TENSIÓN
REDES DE BAJA TENSIÓN - ALUMBRADOS PÚBLICOS
ENERGÍA SOLAR FOTOVOLTAICA - TELECOMUNICACIONES

SI TIENES CUALQUIER INCIDENCIA CONTACTA CON NOSOTROS

WhatsApp: 649 481 524

Urb. Majada Marcial - C/ Los Lañadores, 10 - Puerto del Rosario
herbania@electricosherbania.es - www.eletricosherbania.es

LEANDRO FAJARDO FEO

JEFE DE SECCIÓN DEL SERVICIO DE MEDICINA INTENSIVA DEL HOSPITAL DE FUERTEVENTURA



Fotos: Carlos de Saá.

“Hemos tenido mucha suerte al no haber fallecidos por coronavirus en Fuerteventura, pero no podemos tentarla”

ELOY VERA

La llegada de los primeros positivos por la Covid-19 a Fuerteventura produjo angustia y temor en el colectivo sanitario de la Isla. Preocupaba el número de camas y de respiradores en la Unidad de Medicina Intensiva (UMI). El jefe de sección del Servicio de Medicina Intensiva del Hospital de Fuerteventura, Leandro Fajardo Feo, reconoce la incertidumbre de los primeros momentos, aunque se fue disipando con la llegada de material. Asegura que, en el caso de un posible brote, se cuenta con un plan de contingencia que permitiría aumentar el número de camas incorporando las de otras zonas como las del área de Reanimación. Celebra el escaso porcentaje de contagiados y que la Isla no haya registrado fallecidos por el virus, “hemos tenido mucha suerte y no podemos tentarla”.

-¿Cómo ha afectado a la UMI del Hospital de Fuerteventura la llegada de la pandemia de la Covid-19 y cuál ha sido su capacidad de reacción?

-Ha significado un trauma general por la incertidumbre que se ha creado con la agresividad del virus y cómo se ha expandido. Aquí, hemos tenido un poco de suerte. Nos llegó un poquito más tarde y tampoco fue mucha la incidencia de la enfermedad. Lo que se creó fue incertidumbre por no conocer el patógeno. No sabíamos qué medios íbamos a tener y si nos íbamos a desbordar o no. Esa situación nos generó angustia. Primero por si no íbamos a tener suficientes equipos y si se nos iba a quedar demasiado grande. Se hicieron una serie de planes de contingencia para poder

“

“Una de las cosas que trae el virus es las diferentes formas de manifestarse. Estos cuatro pacientes se nos han presentado, fundamentalmente, con problemas respiratorios y un problema neurológico”

”

abordar la situación que, en el peor de los casos, se nos podía presentar. En la peor situación, íbamos a tener entre 18 y 20 pacientes ingresados en Intensiva. Actualmente, Intensivo cuenta con ocho camas y están dotadas para atender cualquier patología de cuidados intensivos que se requiera, salvo las especialidades con las que no cuenta el hospital. Pensamos que, si nos desbordábamos, teníamos capacidad para preparar nueve camas más de intensivos para atender a pacientes críticos. El único problema que se nos planteaba era el de los respiradores. Se ha intentado buscar respiradores. Nosotros con los que teníamos, más algunos de repuesto y los aparatos de anestesia, podíamos llegar, de forma más o menos aceptable, con un respirador de garantía por lo menos a 14 enfermos.

-En el acumulado de la Consejería de Sanidad se recogen 45 casos en Fuerteventura. En comparación con el número de población, han sido muy pocos. ¿Cuál ha sido el motivo?

-Es difícil de valorar. En Fuerteventura, tuvimos la suerte que se cerró y que hubo una incidencia en ella que, al fin y al cabo, no fue tanto como se planteó cuando se empezó a hablar de los estudiantes que vinieron y todo el mundo se metió contra ellos. Después, ninguno de ellos contagió a nadie. De hecho, los que hemos tenido han sido mayores que han venido de viajes de otros sitios. Nos ha ido muy bien. Hemos tenido mucha suerte y no podemos tentarla.

-Fuerteventura ha tenido cero fallecidos...

-Hemos tenido suerte hasta en eso. Teóricamente se nos había tenido que haber muerto uno o dos

porque la mortalidad en intensivos depende en esos casos del 20 al 30 por ciento y en algunos sitios hasta el 50 por ciento. El Negrín tuvo un 20; el Insular de Gran Canaria por ahí más o menos y en Lanzarote también. Nosotros hemos tenido suerte, también es verdad que tuvimos cuatro casos. No han sido para ser estadísticamente significativos.

-¿Cuál ha sido el cuadro médico que han presentado las cuatro personas que han ingresado en la UMI por este coronavirus?

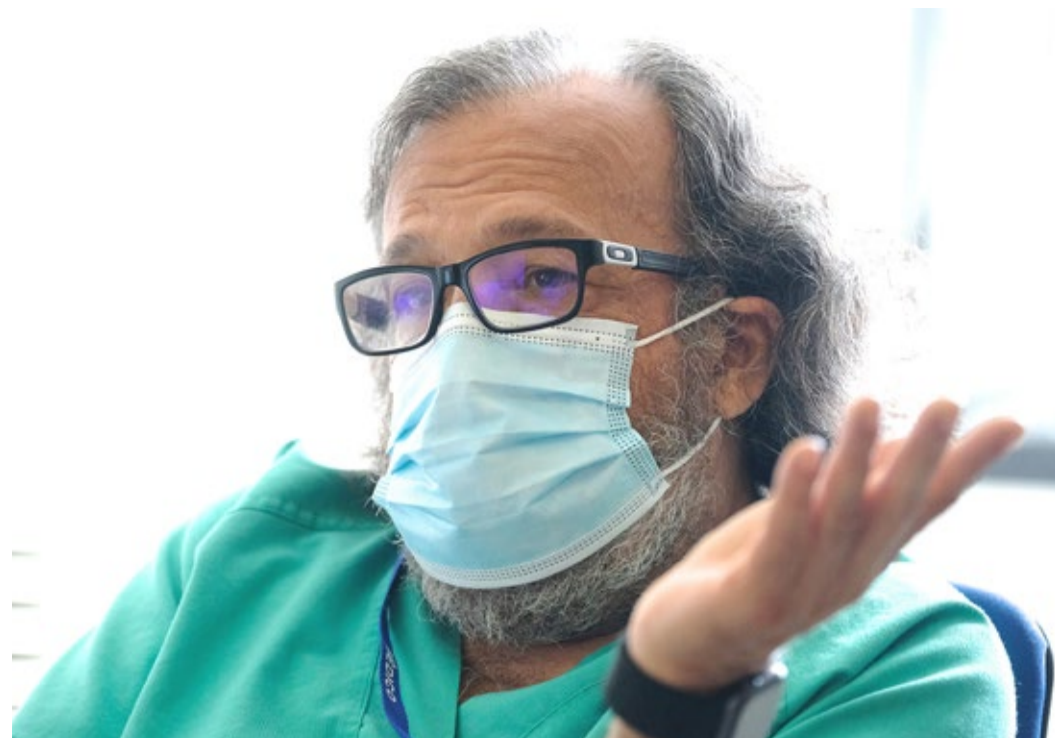
-Han entrado por distintos cuadros. Una de las cosas que trae el virus es las diferentes formas de manifestarse. Estos cuatro pacientes se nos han presentado, fundamentalmente, con problemas respiratorios y un problema neurológico.

-¿Qué seguimiento se les ha hecho a los cuatro pacientes ingresados en la UMI?

-Los pacientes cuando salen de la UVI van a Medicina Interna. Normalmente, a todos los sacamos con las PCR negativas. Se mantienen en Medicina Interna durante, al menos, 14 días más en aislamiento. El seguimiento luego lo hace Medicina Interna. Probablemente, serán estudios respiratorios para ver las secuelas que les van a quedar. Todavía no se sabe bien cuáles son las que va a generar esta patología.

-¿Entonces, aún es pronto para saber qué consecuencias pueden tener en la salud las personas contagiadas por la Covid-19?

-Creo que es demasiado pronto. Se está hablando que se quedan con limitaciones de la función pulmonar, pero todavía es difícil saber porque ha pasado poco tiempo. Ni los primeros, los chinos, tienen ya definidas cuáles son las secuelas de



esta patología. Hablan de fibrosis pulmonar, de una reducción de la capacidad vital superior al 50 por ciento en algunos, pero todo eso es demasiado precoz para aventurarse a decirlo.

-¿Hasta cuándo cree que vamos a tener que seguir llevando mascarilla?

-Creo que, por lo menos, vamos a tener que seguir llevando mascarilla hasta que se invente la vacuna o la incidencia del virus haya disminuido tanto que no se dé, por ejemplo, ningún caso en el territorio importante. Lo que se plantean las autoridades es que hasta que no haya una vacuna no vamos a decir que podemos estar tranquilos respecto a este virus.

-La mayoría del colectivo médico y científico coinciden en un segundo brote, incluso más agresivo, en otoño. ¿La UMI de Fuerteventura tiene el material suficiente para afrontar esa posibilidad?

-Cuando hicimos el plan de contingencia, nos poníamos en la peor situación de una pandemia. Todo esto se comparaba siempre con la pandemia de la gripe A. Creo que antes de un mes se podrá disponer de tres camas más dentro de la unidad. Pasaríamos a once camas. Si volvemos otra vez al peor escenario que se nos puede presentar, que sería entre 18 y 20 pacientes, nos quedarían unos siete o diez enfermos más a los que atender. Con el tiempo que tenemos, la experiencia que nos ha estado dando esto y la preocupación de las autoridades sanitarias, que están en ello, podríamos estar bastante preparados. Sería suficiente para atender a la población que vayamos a tener.

-Y si la cosa va a más y supera ese escenario de 18 personas, ¿cuál es la capacidad de reacción para habilitar más camas?

-En primer lugar, tenemos todas las camas de la UVI que serían once y nueve camas de Reanimación. En esa situación, el hospital estaría bloqueado en lo referente a hacer intervenciones. Los ingresos van a ser los imprescindibles en pacientes que no puedan salir a la calle. Entonces, se podría contar no sólo con las de la zona de reanimación, sino también con las de la zona de des-

pertar, que serían seis o siete camas más. También los propios quirófanos se utilizarían.

-¿Cuál sería el tiempo que se tardaría para habilitar esas camas?

-Habilitarlas como si fuera una UVI es difícil, pero lograr un sitio donde ubicar los pacientes y que tengan unos cuidados mínimos sería cuestión de horas.

-¿Y los respiradores?

-Ahora contamos con nueve respiradores. El próximo mes está planteado que vengan ocho respiradores con suficientes garantías para ventilar a un paciente durante días. Luego, tenemos los respiradores de emergencia. Nos trajeron algunos por si los necesitábamos que servirían para mantener a un paciente un día o dos. Evidentemente, siempre los recursos son finitos y creo que con las previsiones que tenemos y la situación que se nos puede plantear, en el peor de los casos, somos capaces de mantenerlo.

-¿Y cómo está el tema del personal?

-Ahora somos cinco intensivistas, aunque hay uno de baja. Se podrían aprovechar otros médicos que sean capaces como los anestesiólogos o algunos médicos de Urgencias o de Medicina Interna que serían capaces también, por lo menos, de ayudarnos. Quiero mencionar a los médicos de Urgencias, que han sido los que más expuestos han estado porque son a los que les llegan las cosas sin saber lo que tienen. Se merecen una mención especial porque lo han pasado mal, más que nosotros que ya nos venían diagnosticados o con probabilidades.

-El número de sanitarios contagiados en Fuerteventura ha sido mínimo. ¿A qué cree que es debido?

-Entre otras cosas, nos dio tiempo de prepararnos y entrenarnos para ponernos los equipos de protección, los EPI (Equipos de Protección Individual). Nos dio tiempo a una serie de cosas a pesar de que estábamos asustados porque teníamos los recursos bastante limitados al principio. Teníamos limitadas las mascarillas ffp3, los monos, pero nos dio tiempo de recuperar este material. Tampoco llegaron tantos pacientes como pensábamos. Al principio,

“

“Creo que vamos a tener que seguir llevando mascarilla hasta que se invente la vacuna o la incidencia del virus haya disminuido tanto que no se dé, por ejemplo, ningún caso importante en el territorio”

“Quiero mencionar a los médicos de Urgencias, que han sido los que más expuestos han estado. Se merecen una mención especial porque lo han pasado mal, más que nosotros que ya nos venían diagnosticados o con probabilidades”

”

estábamos angustiados porque era una situación nueva e incómoda para trabajar porque estar metido en un EPI durante tres o cuatro horas es incómodo y, sobre todo, cuando hay que hacer maniobras, intubar.

-¿Cuál ha sido el tratamiento que se ha aplicado a los pacientes de la Covid-19 que han estado en la UMI?

-Ha habido una serie de fármacos que se han ido utilizando, dependiendo de lo que podía ser factible. La más que se utilizó fue la hidroxiquina, aunque en Fuerteventura se usó poco. En el último estudio que se hace con 90.000 pacientes se vio que la mortalidad con los que habían tenido hidroxiquina era mayor que los que no lo usaron. A lo mejor, nosotros tuvimos suerte en eso porque la retiramos pronto por contraindicación. Primero porque no la toleraba el paciente y después porque había otros fármacos que teníamos que utilizar y no los podíamos usar conjuntamente.

- ¿Se llegó a crear un protocolo con criterios a aplicar a la hora del ingreso si se producía un desbordamiento?

-A los intensivistas siempre se nos plantea esa situación porque la limitación del ingreso en intensivistas está condicionada a las posibilidades de supervivencia. No sólo de supervivencia, sino la calidad de vida que va a tener un paciente. No puedes ingresar a un paciente que sabes que va a salir, pero que no se va a despertar. Es valorar. Es muy duro el ser dios y decir tú entras y tú no. Espero no verme nunca en esa tesitura. Hay pacientes que sabes que no se puede hacer nada por ellos por su patología previa, que tienen insuficiencia renal terminal y te planteas que puede estar mejor en la UVI, pero es prolongarle la vida para aumentar el sufrimiento. Son cosas distintas. En cambio, cuando tienes que elegir porque no tienes medios para atenderlos es una situación bastante difícil. Espero no verme decidiendo a quién pongo un respirador y a quién no. Hay unos parámetros que nosotros utilizamos para ver la supervivencia y cómo se va a quedar el paciente después. Eso es muy complicado.



Foto: Carlos de Saá.

SERGIO CALVO, PACIENTE INGRESADO DURANTE 33 DÍAS EN LA UMI DEL HOSPITAL VIRGEN DE LA PEÑA POR LA COVID-19

“Ya no me preocupo en lo que voy a hacer dentro de una hora ni mañana”

SERGIO Calvo permaneció 33 días en la Unidad de Medicina Intensiva (UMI) y más de dos meses y medio ingresado en el Hospital General de Fuerteventura luchando contra el coronavirus después de contagiarse en un viaje al País Vasco. En dos ocasiones, le comunicaron a su familia que estaba a punto de morir. Las patologías previas y la dureza de un virus que cada día sorprende con su comportamiento no jugaban a su favor. Al final, Sergio acabó dando la estocada a la Covid-19. “Los trabajadores de la UMI me salvaron la vida”, asegura.

La historia de Sergio lleva tiempo vinculada a los hospitales. Durante cinco años, tuvo que luchar con la Seguridad Social para que le reconocieran la baja médica. Al final, fue un juez quien le dio la razón. Mientras luchaba en los tribunales, su cuerpo seguía haciendo frente a otra batalla, la de su propia salud.

Este hombre, de 62 años, suma en su historial médico varias patologías cardíacas, pulmonares y traumatológicas. Tiene tres hernias discales, dos pegadas a la médula. Por

ELOY VERA

Tras aparecer los primeros síntomas, la pareja decidió adelantar su viaje a la Isla. “Gracias a Dios que nos fuimos a Fuerteventura porque si nos hubiéramos quedado en Bilbao me muero”, asegura

su complicada salud, le aconsejan no entrar en el quirófano.

Aun así, se niega a quedarse en casa a ver la vida pasar. Junto a su mujer programó un viaje a Irún, en Guipúzcoa, en marzo. Aún no había llegado el estado de alarma por la pandemia sanitaria. El plan inicial era estar 15 días allí y ver a unos amigos con los que hacía tres años que no se reunía.

Sergio cree que fue una mujer, que se sentó a su lado y que decía tener gripe, quien lo contagió. Tras aparecer los primeros síntomas, la pareja decidió adelantar su viaje a la Isla. “Gracias a Dios que me fui a Fuerteventura porque si me hubiera quedado en Bilbao me muero”, asegura. Al llegar a Fuerteventura, fue al hospital. Le dijeron que se aislaran en habitaciones separadas, él, su mujer y su hijo. Apenas recuerda cómo fue esa semana confinado en casa, “estaba ya ido. Mi hijo me decía que fuera al hospital, pero yo quería hacer caso al médico y seguir en casa”.

Sin embargo, llegó un momento en el que el coronavirus no esta-

ba dispuesto a seguir dando más tregua. “Me sentía muy mal y con mucha fiebre”, explica. Llamaron al médico de cabecera y vino la ambulancia. “Recuerdo haber bajado la escalera de mi casa, pero nada más, ni siquiera haber entrado a la ambulancia”, comenta.

El 1 de abril entró en el Hospital de Fuerteventura. La memoria le falla para recomponer el resto del relato hospitalario: cuándo pasó a la UMI, cuándo lo entubaron, tampoco se acuerda de la dura lucha que libró contra la Covid-19. Sí sabe que estuvo 23 días entubado. En dos ocasiones, “los médicos le dijeron a mi mujer y a mi hijo que se prepararan porque iba a morir. Me fallaron los riñones, los tuve por debajo del 30 por ciento”, comenta.

PESADILLAS EN LA UMI

Durante el tiempo que estuvo en la UMI, recuerda que despertó una vez y lo volvieron a dormir porque “estaba mal y para que no sufriera. Tenía pesadilla tras pesadilla mientras estaba sedado. En ningún momento, pensaba que estaba en

el Hospital de Fuerteventura, creía que estaba en hospitales ficticios. Eran unas chifladuras tremendas”.

Sin embargo, el personal de la UMI del Hospital de Fuerteventura no estaba dispuesto a que el coronavirus se saliera con la suya y consiguieron que Sergio empezara, poco a poco, a respirar por sí solo. Cuando se despertó y pudo tener el móvil, vio que tenía 300 mensajes, pero solo contestó a su mujer y a su hijo. Quería transmitirles que la pesadilla estaba más cerca de finalizar.

Una vez empezó a estar consciente, comenzó a hacer videollamadas desde la UMI a la familia. Cuenta cómo Samuel, un enfermero, le hacía las videollamadas, “yo no podía hablar por la traqueotomía, él me hacía la videollamada con mi mujer y mi hijo. No sé cómo, pero Samuel me entendía perfectamente. Traducía todo lo que yo le decía con una perfección cien por cien”. Sin embargo, seguía echando en falta poder abrazar a su mujer y a su hijo y ver a su hija que estaba en Gran Canaria.

Ahora el relato de este paciente se llena de agradecimientos al personal sanitario. “El médico Víctor Suárez de la UMI me salvó directamente la vida. Estaba ocho horas conmigo sin parar”, recuerda. Sergio sólo tiene buenas palabras para él. Fue su ángel de la guarda durante los 33 días que permaneció en esa unidad. “Víctor se ponía a dar brincos, a saltar y levantar los

pulgares, eso me dio ganas a mí de seguir luchando”, cuenta emocionado. “Quiero dar las gracias a él y al resto de médicos y enfermeros porque su empeño era sacarme adelante, fuera como fuera, y lo hicieron. Le debo la vida a todo el equipo”, reconoce.

Después de estar en la UMI, Sergio tuvo que seguir luchando en la Unidad de Medicina Interna, donde se estuvo recuperando de una traqueotomía y de un virus común que afecta a las personas que han estado entubadas. De allí, también recuerda la profesionalidad del doctor Palau y del resto del personal sanitario de esa planta.

“Los profesionales de Fuerteventura trabajan de una forma sobrehumana, hay un equipo que ya quisieran centros importantes de Madrid, Barcelona, Bilbao, Tenerife o Gran Canaria. En Fuerteventura, no ha muerto nadie por coronavirus y ha sido así porque tenemos unos profesionales magníficos. No nos lo merecemos. Aquí, un médico tiene que trabajar con el mínimo de cosas”, lamenta. Ahora, su relato se llena de quejas hacia los políticos por la falta de voluntad que han tenido en sacar adelante la sanidad en Fuerteventura.

De su paso por la UMI luchando contra la Covid-19, saca una lección: “La vida hay que pasarla día a día. No podemos pensar ni en el pasado ni en el futuro, hay que vivir el presente y punto. Cada segundo

“Quiero dar las gracias a Víctor Suárez de la UMI y al resto de médicos y enfermeros porque su empeño era sacarme adelante, fuera como fuera, y lo hicieron. Le debo la vida a todo el equipo”, reconoce

que pasa es pasado y el futuro es cada segundo que viene. Yo ya no me preocupo en lo que voy a hacer dentro de una hora ni lo que voy a hacer mañana”.

Asegura que ha aprendido a vivir de otra forma tras pasar por la UMI: “He estado dos veces a punto de morirme, una por un paro cardíaco por tomar una medicación a la que era alérgico sin saberlo y ahora esta, donde lo aprendí todo porque estuve a punto de morir”.

También lanza un mensaje a todas esas personas que se saltan las normas de confinamiento poniendo en riesgo la salud del resto: “Yo tuve todos los cuidados posibles y caí. Se piensan, como los conductores, que los accidentes ocurren a los demás, pero están equivocados. No crean que están por encima del bien y del mal”. Ahora, lanza una advertencia “si no quieren pasar lo que yo he pasado tomen precauciones”.

El pasado 28 de mayo, Sergio regresó al Hospital de Fuerteventura. Quería hacerles entrega de una placa al personal de la UMI y de la planta de Medicina Interna. En ella, se leía “por su gran labor profesional, humana y cariño hacia mi persona”.

Sergio espera que su vida a partir de ahora sea tranquila, le quedan muchos hoteles en los que alojarse y viajes por realizar. De momento, serán rutas por Canarias. Toca poner un “granito de arena” y apoyar a la hostelería de las Islas.



Yo compro aquí
Tuineje vuelve a la vida

TUINEJE



Victoria Estévez y Aniuska Sutil, responsables de Atención Primaria. Foto: Adriel Perdomo.

Así habrá que ir al médico ahora

Atención Primaria potencia la atención telefónica y la domiciliaria para evitar aglomeraciones en los centros de salud y abre ya las urgencias de 24 horas en Valterra, Tías y Playa Blanca

SAÚL GARCÍA

EL SERVICIO Canario de la Salud se prepara para la nueva forma de atender a los pacientes de la Isla en las fases de la desescalada y cuando finalice el estado de alarma. Atención Primaria inaugura unos nuevos protocolos que, en definitiva, representan otra forma de ir al médico. “Ya se están potenciando las consultas por teléfono para resolver problemas o trámites”, señala Aniuska Sutil, directora médica de Atención Primaria en Lanzarote, porque uno de los objetivos es evitar aglomeraciones en los centros de salud disminuyendo el número de personas que acuden a estos centros.

Así pues, cualquier paciente debe llamar primero al 012 o pedir una cita *on line*, y en ambos casos será atendido después en una llamada de teléfono que le preguntará el motivo de la visita a su médico de cabecera. Si solo tiene que renovar una receta o conseguir algún informe de salud o incluso la consulta, por los síntomas que se manifiestan, es sencilla y se puede resolver por teléfono, no hará falta trasladarse hasta el centro de salud. La receta aparecerá en la tarjeta sanitaria sin necesidad de tenerla impresa en papel.

Hay recursos, como las consultas telefónicas, que se van a mantener e incluso las videollamadas, que se van a intentar potenciar, y otros que nacieron durante el confinamiento que se mantendrán, como una página de facebook de las matronas de la Isla, llamada *Tu matrona te escucha*, que ha dado muy buen resul-

tado para transmitir información necesaria a las embarazadas y para que ellas expresen sus dudas e inquietudes.

Sutil dice que otro de los objetivos es potenciar el autocuidado, “que el paciente sepa que es dueño de su salud y que debe implicarse con ella y llevar una vida saludable”. Hay controles, como

la presión arterial, que se hacen en los centros de salud y que se podrán hacer en casa, como es el caso del control de la presión arterial. Victoria Estévez, directora de Enfermería de Atención Primaria, dice que la educación para la salud forma parte de su trabajo y que no se va a perder el contacto directo entre médico y paciente, ni en la consulta por teléfono ni en la presencial. Además, se intentará reforzar la atención domiciliaria para aquellas personas que no pueden desplazarse. “Se valora y se acude al domicilio, no se ha dejado de hacer nunca”, señala Estévez.

Por otra parte, ya están abiertos durante 24 horas los centros de salud de Valterra, Playa Blanca y ahora también Tías. Vuelven a su horario habitual los de Tinajo y Yaiza y han vuelto a abrir los de Tahíche, Puerto del Carmen y Haría. En el de Titerroy se ha instalado un punto de atención urgente de lunes a viernes durante doce horas.

También se amplía la franja horaria de analíticas para evitar aglomeraciones y se recomienda llegar puntual, ni antes ni después, a cualquier cita, para que no se acumule mucha gente en el consultorio, así como acudir con mascarilla y sin guantes.

Cualquier paciente debe llamar primero al 012 o pedir una cita 'on line', y en ambos casos será atendido después de una llamada de teléfono

2.700 CONTAGIADOS EN LA ISLA DESDE EL INICIO DE LA PANDEMIA

Lanzarote solo ha registrado 86 casos positivos por coronavirus desde que empezó la pandemia, aunque en la práctica son muchos más. El estudio de seroprevalencia del Gobierno de Canarias arrojó que el 1,7 por ciento de los habitantes de la Isla había estado expuesto al virus o contagiado, lo que daría un resultado de unas 2.700 personas. Tanto Estévez como Sutil destacan que precisamente esa es la cifra de las personas atendidas con posibles síntomas o sospechosos de la Covid 19 en la Isla. A la gran mayoría se le hizo un seguimiento activo domiciliario y se les trataron los síntomas con paracetamol, principalmente.

Dos médicos y dos enfermeras harán los rastreos de contactos de los positivos

En caso de que salte un positivo, se hará un rastreo de sus contactos más directos y después el equipo coronavirus hará el seguimiento de los síntomas

SAÚL GARCÍA

EN EL HOSPITAL José Molina se ha puesto en marcha un equipo de rastreadores para afrontar los posibles casos positivos por coronavirus. Cada médico de familia registra los síntomas en la historia clínica y esa información llega a los rastreadores. Está formado por dos médicos y dos enfermeras y están apoyados por el servicio de medicina preventiva. Serían los encargados de buscar a aquellas personas que hayan estado en contacto con el paciente que diera positivo. A esas personas, como ha pasado con el caso de la persona que llegó en el vuelo de Iberia Express, se les indicaría aislamiento durante catorce días o hasta que se les pudiera practicar una prueba PCR para determinar si están o no contagiados, en un plazo de 24 horas. En todo caso, en los primeros días de incubación, si se hace la prueba puede dar un falso

La prueba para saber si una personas está infectada se hace con un hisopo por vía nasal u oral. En el Hospital de Lanzarote se ha puesto en marcha el Covid auto, un sistema para hacer las pruebas a pacientes sin que se bajen de su propio coche

negativo porque aún no se haya desarrollado la enfermedad. El encargado de hacer el seguimiento domiciliario sería el llamado Equipo coronavirus, formado por seis enfermeras y dos médicos. Los contactos que se rastrearán serán personas que convivan con el afectado, compañeros de trabajo y otras que hayan coincidido durante un tiempo suficiente para que se dé el contagio.

Sutil destaca que “la enfermedad ha variado y el potencial de los asintomáticos parece menor, pero no hay que relajarse porque eso también puede cambiar”. También subraya que lo más importante es mantener el aislamiento porque la enfermedad sigue ahí. “No hay que olvidar a los 27.000 muertos y depende de nuestra responsabilidad”. Igualmente, Atención Primaria hará un seguimiento especial en centros de mayores, centros de menores y casas de acogida para mujeres víctimas de violencia de género por si se detecta un caso sospechoso en nuevo ingreso.

La prueba para saber si una personas está infectada se hace con un hisopo por vía nasal u oral. En el Hospital se ha puesto en marcha el Covid auto, un sistema para hacer las pruebas a pacientes sin que se bajen de su propio coche. Esa muestra pasa al laboratorio, donde hay dos máquinas que se dedican a hacer los test analizando tres fragmentos de la secuencia del ácido nucleico. Si los tres son positivos, el test es positivo. Por otra parte, hay empresas que están haciendo test rápidos a sus empleados. Si aparece algún positivo deben pasar por el Hospital para hacer una prueba PCR. Ya se han dado algunos falsos positivos porque hay muchas marcas de test y la mayoría tiene una fiabilidad limitada y pueden dar una falsa sensación de seguridad.

**VICTORIA ESTÉVEZ,
DIRECTORA DE
ENFERMERÍA
DE ATENCIÓN
PRIMARIA:**



“No se va a perder el contacto directo entre médico y paciente, ni en la consulta por teléfono ni en la presencial y se seguirá con la atención domiciliaria para aquellas personas que no pueden desplazarse”

**ANIUSKA SUTIL,
DIRECTORA
MÉDICA DE
ATENCIÓN
PRIMARIA:**



“Otro de los objetivos es potenciar el autocuidado, que el paciente sepa que es dueño de su salud y que debe implicarse con ella y llevar una vida saludable”



Especialidad en arroces y pescados de la Isla

RESERVAS: 928 179 213

RESTAURANTE

El Amanecer

El mejor pescado fresco a la orilla del mar





Calle La Garita, 46 - ARRIETA - ABIERTO TODOS LOS DÍAS, DE 12:00 A 22:00 h.

AGUSTÍN VALENZUELA

VIRÓLOGO Y PROFESOR DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

“Más que preocuparnos por si va a haber un brote, habría que pensar que va a ser una forma de vida a la que nos vamos a enfrentar en un mundo global”

Agustín Valenzuela es profesor en Medicina en la Universidad de La Laguna, virólogo y director del grupo 'Inmunología Celular y Viral'. En esta conversación, aclara algunas dudas sobre el SARS-CoV-2, un virus altamente transmisible y letal, capaz de parar todo un planeta y para el que aún habrá que esperar para encontrar una vacuna. Calcula que podría estar en un año o año y medio. Hay que ser “optimistas y realistas a la vez”, subraya. También alerta sobre la necesidad de estar preparados para nuevos brotes: “Va a ser una forma de vida a la que nos vamos a enfrentar en un mundo global”.



además, evitar los hábitos que han permitido el salto a nuestra especie del SARS-CoV-2.

-¿Se convertirá el virus de la Covid-19 en un virus estacional?

-Es un deseo que todos queremos. Hay dos coronavirus que se asemejan bastante a este: el SARS de 2003 (SARS-CoV-1) y el MERS-CoV de 2012 y 2015. Estos dos virus, que producen problemas respiratorios agudos, no se convirtieron en estacionales. En el caso del SARS, gracias a las acciones que hicieron las autoridades chinas, se pudo controlar los brotes iniciales, después de ocho o nueve meses, y se extinguió del ser humano. Entonces, China no era la potencia mundial de hoy en día ni los viajes internacionales de la región eran de la escala actual, por lo que el virus nunca saltó a todo el planeta. Con el MERS se logró controlar los brotes en Oriente Medio (2012) y Corea del Sur (2015), y al final se extinguió en los humanos evitando su expansión mundial. Pero no hay que olvidar que son virus con su reservorio natural intacto como lo demuestra el brote de MERS de 2015. El SARS-CoV-2 podría convertirse en estacional porque, a diferencia de los otros dos, se ha convertido en un virus global, y podría circular de un hemisferio al otro estacionalmente como la gripe. La pregunta clave es si será estacional no letal o letal. El deseo es que seamos capaces de controlar el nicho y el brote pandémico en cada país. Para eso hay que llevar mascarillas, cumplir con la higiene de mano y la distancia social y vigilancia constante para que, cada vez que se detecte un brote, se controle con pequeños confinamientos selectivos. Que sea menos letal es el deseo, pero para eso se tienen que dar mutaciones que hagan que el virus pierda capacidad infectiva y patogenicidad, y que esta nueva cepa se propague de forma predominante y la letal se extinga.

-¿Cómo influyen las altas temperaturas en el virus?

-Hoy en día, no hay ningún estudio que demuestre que las altas temperaturas medioambientales dificulten la propagación del virus. Los virus estacionales se dan en otoño e invierno. Generalmente cuando circulan en el hemisferio norte no están en el sur. Este virus está ahora en los dos hemisferios, por lo que ya está indicando que no hay un

-¿Qué particularidades tiene el coronavirus causante de la Covid-19?

-El virus SARS-CoV-2, que causa la Covid-19, forma parte de la familia de los coronavirus y tiene la particularidad de ser el virus respiratorio, de todos los conocidos, que presenta la mayor carga viral y transmisibilidad a nivel superior (nariz, garganta y ojos). Se transmite de una persona a otra, y no es necesario ser sintomático para infectar. De hecho, de cada diez personas que se infectan por este virus, ocho están sin síntomas y son transmisores igual de buenos o, incluso, mejores que los sintomáticos. Dentro de la familia de los coronavirus es el que presenta mayor transmisibilidad. Una persona puede infectar a tres o cuatro. Tiene un promedio de entre el 2 por ciento al 4 por ciento de mortalidad a nivel global, pero en muchos países como España, que no hemos tenido los medios suficientes, la mortalidad se ha disparado hasta a un diez u once por ciento. Es un nuevo virus para el

ELOY VERA

que no tenemos inmunidad de grupo, altamente transmisible y letal.

-Tras meses de investigación, ¿se sabe ya con seguridad cómo se ha transmitido al hombre?

-Los coronavirus son virus cuyos principales anfitriones son los animales. Los que conocemos que hasta ahora afectan al hombre, en la naturaleza han saltado a la especie humana desde un animal intermedio, donde se ha generado el virus que nos afecta. Previamente, ha sido infectado por otro coronavirus de murciélago o de un pequeño roedor. En este caso, sabemos que hay un porcentaje importante en el genoma de este virus SARS-CoV-2 que comparte secuencia con un virus de origen murciélago, una cepa que se llama bat-CoV RATG13 de un coronavirus de murciélago. Con ese virus, el SARS-CoV-2 comparte, aproximadamente, su secuencia genómica, una homología que ronda alrededor de un 94 por ciento. Hay partes de la secuencia de este virus que no conseguimos todavía iden-

tificar con ningún otro coronavirus animal, y que estaría en esa especie animal intermedia de la que luego ha saltado al hombre. Los coronavirus de murciélagos y, en particular esta cepa RATG13, su proteína S de superficie tiene funcionalidad para infectar nuestros tejidos. El virus no podría, por tanto, saltar directamente del murciélago a la especie humana. Esto quiere decir que ese virus ha infectado a otro pequeño animal, donde se ha recombinado con otro coronavirus que sí tiene una proteína S con funcionalidad para infectarnos y que estaría en contacto con el hombre. Se está buscando en pequeños roedores, hurón, pangolín o, incluso, en el visón. Todavía no conseguimos encontrar la homología con ese otro coronavirus que ha permitido la recombinación del virus de murciélago en la especie intermedia. Es fundamental encontrar el reservorio porque en ese animal aún está el virus letal. Hay que averiguar de qué virus ha saltado y por qué para,

comportamiento estacional dependiendo de la temperatura. Ahora, estamos entrando en temperaturas de verano. El virus lo estamos controlando porque hemos hecho un confinamiento exhaustivo, no por la temperatura. No creo que la temperatura ambiental sea un factor clave en el control de la transmisión del virus.

-¿Por qué es tan peligroso?

-Para este virus, es muy difícil de generar inmunidad a nivel respiratorio. Infecta y replica muy bien en las fosas nasales, la garganta y la conjuntiva, con lo cual se trasmite con facilidad a otra persona e infecta mejor el tracto respiratorio inferior. Una vez infecta los pulmones, si el virus sigue su ciclo y el sistema inmune no lo mantiene a raya, se generan daños tisulares. El sistema inmune va a intentar atacarle y va a generar una respuesta inflamatoria. El virus produce daño pulmonar, con fibrosis y trombosis pulmonar, lo que genera un cuadro de alta complejidad y difícil recuperación completa. También pasa a la sangre y puede infectar el corazón, riñón, el bazo, la tiroides, el sistema inmune y el nervioso central. El virus infecta todos estos tejidos y órganos produciendo daños que pueden derivar en un fallo multiorgánico, empeorado por un cuadro de inflamación sistémica. Este virus es muy complejo y altamente peligroso. Tiene la capacidad de invadir todo el organismo. Aún, no sabemos por qué algunas personas infectadas derivan a un cuadro clínico letal.

-La comunidad científica asegura que habrá un segundo brote en otoño, ¿cómo puede afectar a Canarias donde apenas el 2,7 por ciento de su población parece estar inmune?

-El porcentaje de canarios que se han infectado ha sido bajo. Eso quiere decir que la mayoría de la población canaria no se ha expuesto al virus. Por tanto, no sabemos si va a tener capacidad inmune para luchar naturalmente contra él cuando se exponga. No sé si va a haber un segundo brote. Lo que está claro es que el virus es global y sigue circulando. Si vamos a rebajar algunas medidas como la conexión internacional, pensando en el turismo, lo que tenemos que tener claro es la protección: mascarillas, higiene, separación y si sabemos que las personas que llegan no están infectadas mejor. Más que preocupado por si va a haber un brote, habría que pensar que esto va a ser una forma de vida a la que nos vamos a enfrentar en un mundo global. Se trata de tener unos hospitales siempre equipados con EPI; con buena ciencia y virología; estructuras de bioseguridad del mayor nivel tecnológico que permitan el cultivo y estudio de virus; las mejores unidades diagnósticas; UCI suficientes y con la mejor tecnología; buenas conexiones entre islas, con la Península y el extranjero para poder adquirir máquinas y material de seguridad y dar una respuesta rápida; y una infraestructura y logística de transporte de muestras

biológicas intra e interislas y con la Península que funcione al instante. Se puede mediar así para evitar que haya confinamientos grandes y un impacto económico y sociosanitario como el que ha habido, en brotes futuros de este y otros virus emergentes que vendrán.

-El virus del resfriado común pertenece a la familia de los coronavirus. ¿Se puede haber creado la inmunidad cruzada en parte de la población que lo ha sufrido de forma leve o asintomática?

-Todo el genoma de estos coronavirus hace que morfológicamente se parezcan y la secuencia también. La proteína S, que da nombre a este tipo de virus, es la más expuesta externamente y la que reconoce nuestros receptores cuando va a infectar nuestras células y tejidos. Si nos hemos expuesto a coronavirus estacionales que producen cuadros de resfriado y se ha creado cierto repertorio de memoria celular que identifica una parte de esa proteína S puede que haya personas que hayan tenido la inmunidad cruzada. Significa que algunas de sus células inmunes han reconocido a la proteína S del virus SARS-CoV-2 y en las células infectadas como si hubiera sido el virus estacional que produce el resfriado. A lo mejor esas personas se han curado. En este caso, no se generan anticuerpos neutralizantes, y darían negativo en los test rápidos. Así, es posible que muchas personas hayan tenido un cuadro más suave o leve de la enfermedad y se hayan recuperado antes, porque han tenido una exposición previa a otro coronavirus de la familia y se han protegido frente a él por inmunidad celular. Esto es la inmunidad cruzada.

-Hay quien asegura que los cuadros de la Covid-19 en las últimas semanas están siendo menos fuertes que los que aparecieron en febrero y marzo...

-Es una observación médica epidemiológica, pero tiene que estar sentada científicamente. Hay que demostrar que el virus que ha afectado a esas personas tiene una secuencia distinta a la del virus que en febrero o marzo circulaba y al que considerábamos más letal que los nuevos virus. De momento, esa observación no tiene una base genómica ni virológica. No se puede confirmar aún. Venimos de un confinamiento exhaustivo. Hemos dejado el virus en casa y ahora estamos saliendo con mascarillas y concienciados con la higiene. Por lo tanto, la carga viral que puede transmitirse de una persona a otra ha estado bajando. Las personas podrían estar llegando con un cuadro más leve, porque se han expuesto a una menor carga viral. El virus circula menos en la calle y los hospitales están mejor y, por tanto, pueden atender mejor a los infectados. Es crucial demostrar correctamente, sin suposiciones que nos lleven a bajar la guardia frente al SARS-CoV-2, que se está seleccionando naturalmente una cepa viral no letal, con una secuencia única clara, y que se demuestre que presenta

biología, transmisibilidad, infección y patogenicidad asociados a una letalidad menor.

-¿Son inmunes las personas que ya se han contagiado por el virus?

-Ahora mismo es un debate en la comunidad científica. Cualquier virus puede infectarnos. Si el sistema inmune lo reconoce y hay células que también lo reconocen de forma selectiva se estimulan, lo atacan y producen anticuerpos. Entre la inmunidad celular y los anticuerpos matan al virus ya sea de forma libre o en las células que se han infectado. Si nuestro sistema inmune se estimula y responde bien, el virus se podría eliminar del organismo. Entonces, podemos hablar de que hemos tenido una respuesta inmunológica eficaz. Esto no ocurre en todas las personas. Por eso, hay que desarrollar vacunas. Las vacunas estimulan el sistema inmunológico de todas las personas para que se prepare y genere un reservorio de células de memoria y de anticuerpos neutralizantes para cuando nos exponamos al virus rápidamente lo podamos combatir y erradicar del organismo. La pregunta importante es durante cuánto tiempo nuestras células, que han reconocido al virus, una vez que lo han eliminado del organismo, van a producir anticuerpos para que cuándo ataque de nuevo nos podamos defender. Igual, para el repertorio de células inmunes de memoria. No sabemos durante cuánto tiempo. Es muy pronto todavía. No sabemos si dentro de ocho meses las personas que se han contagiado van a tener un repertorio de células en el organismo con una cantidad de anticuerpos óptima para combatirlo si se exponen al virus. Que hayamos erradicado el virus no significa que tengamos una inmunidad protectora de larga duración.

-¿Qué riesgos puede acarrear reinfectarse del virus de la Covid-19?

-Si la primera vez nuestro sistema inmunológico no se activó de forma correcta y vuelve a haber un cuadro de infección y si, además, hemos tenido un cuadro grave y secuelas en el organismo, a lo mejor resulta que en la siguiente infección y cuadro Covid-19 nos va a costar un poco más luchar contra el virus y la enfermedad compleja que causa.

-¿Confía en que la vacuna llegue a finales de año o es una utopía?

-Cualquier vacuna normal de las que conocemos tienen que cumplir tres pautas porque la sociedad, la propia empresa farmacéutica y los investigadores que están detrás lo necesitan y también lo obliga la ley. La primera es la seguridad. La vacuna que se genere no puede ocasionar daño en quienes se van a vacunar. Hay que pensar en todo el espectro poblacional al que tenemos que proteger frente a este virus. Eso implica cumplir una serie de estudios, que lleva un tiempo. Luego habrá que hacer ensayos en miles de personas. Sólo la fase de seguridad, puede llevar varios meses. Después hay que liberar patentes y protocolos y de-



“Que hayamos erradicado el virus no significa que tengamos una inmunidad protectora de larga duración”

“Las vacunas estimulan el sistema inmunológico de todas las personas para que se prepare y genere un reservorio de células de memoria y de anticuerpos”

“No sabemos si dentro de ocho meses las personas que se han contagiado van a tener un células con una cantidad de anticuerpos óptima para combatirlo si se exponen al virus”



mostrar que es segura y que inmuniza produciendo repertorio celular y anticuerpos neutralizantes óptimos y duraderos en el tiempo. Después hay que escalar la producción y generar dosis para todo el planeta. Si uno mira todo eso con un virus nuevo que emerge, lo lógico es que requieran de estudios en células y en animales antes de pasar a los humanos; volver atrás y diseñar cada vez que haya un error. Ahora hay una emergencia y todo el mundo quiere ir muy rápido. Se pueden acelerar los tiempos y conseguir una vacuna en año u año y medio, porque tenemos mucha ciencia y tecnología y tampoco se ha partido de cero, pues ya hay muchos laboratorios y empresas que han intentado desarrollar vacunas para el SARS y el MERS, y se emplea tecnología de vacunas desarrolladas para el sarampión e, incluso, la de la gripe, que sirven de modelo y permiten pasar la fase uno y dos muy rápidamente. Hay que ser optimistas y realistas a la vez.



Escasa participación en el regreso a la aulas. Un único alumno acude a sus clases en el IES Tegüise. Foto: Adriel Perdomo.

LA EDUCACIÓN que nos viene

Los docentes advierten de que la planificación del próximo curso escolar requerirá de un incremento de plantilla y presupuesto mientras que las madres y padres piden mecanismos de conciliación

TRAS MESES de confinamiento y clases telemáticas, Gobierno, alumnos, profesores y familias tienen ahora que salvar un nuevo obstáculo, el cambio del equipo al frente de la Consejería de Educación y la planificación del próximo curso escolar. Los sindicatos opinan que la administración debe “ponerse las pilas” y preparar el próximo curso desde ya, porque “son muchos los retos a los que tiene que enfrentarse”. Los sindicatos confían en que, para ello, la Consejería de Educación cuente con departamentos específicos de expertos en la prevención del coronavirus que establezcan los protocolos a diseñar en

M.J. LAHORA

el regreso a las aulas. El panorama que se abre ahora para la Consejería de Educación “requiere de inventiva y no de ocurrencia”, según palabras del representante de Stec en Lanzarote, Jesús M. de León

Para el próximo curso, Jesús M. de León plantea la dificultad de distribuir en un único centro entre 400 a 700 alumnos atendiendo todos los protocolos de seguridad. A ello se suma la antigüedad de los edificios, algunos con más de 40 años de existencia, donde las aulas son ya de por sí espacios reducidos. Al tener que establecerse la distancia de seguridad entre pupitres, solo podrían contar con la mitad

del grupo de alumnos en cada clase. En el caso de que la estrategia fuera por turnos, como se ha rumoreado, señala que la plantilla debería aumentar, y no sólo la docente, sino la referente al personal de administración y equipos de limpieza, dado que cada fin de turno debería procederse a la desinfección de todo el centro para recibir al otro grupo de estudiantes y sería menester además la incorporación de sistemas de protección nuevos y modernos.

También existen dudas sobre cómo se va a afrontar el transporte público o los comedores, a los que acuden casi la mitad del alumnado, un servicio que es más social que

educativo para atender a esos alumnos de cuota cero y como medida de conciliación familiar. Asimismo, habrá que tener en cuenta cómo se van a llevar a cabo los servicios de acogida temprana, actuaciones que no gestiona la Consejería sino las ampas, pero sobre las que deberá establecerse también un protocolo de actuación. “La educación como la conocemos ahora va a pasar a la historia. Los recreos no van a ser lo que eran. Cada día que pasa es un día perdido para establecer estrategias de cara al regreso en septiembre”, señala el docente. “El próximo curso en sí va a ser algo espectacular”.

Las fechas de inicio del curso escolar también sufrirán cambios y se da por hecho que la puesta en marcha del curso se va a retrasar, a fin de que el profesorado, una vez incorporado a su puesto de trabajo en septiembre, pueda poner en marcha toda la maquinaria planificada y que será de nueva aplicación para docentes, personal laboral, padres y alumnado. También se verá afectada la planificación curricular, dado que habrá que recuperar los conocimientos que no han podido desarrollarse durante el último trimestre de curso, sobre todo en aquellos niveles académicos de cambio de ciclo. “La profesionalidad de los docentes va a permitir salvar este obstáculo”, considera Jesús M. de León.

Bernardo Huerga, de Anpe Fuerteventura, añade que la comunidad educativa debe ser consciente de que habrá que “trabajar de una manera distinta” en el futuro y los objetivos que no se hayan conseguido durante este cierre de curso poder implementarlos en el siguiente. En definitiva, modificar el programa curricular. Como el resto del profesorado, opina que los esfuerzos deben concentrarse en preparar el siguiente curso en las mejores condiciones posibles. Invertir en ello las energías y sopesar las distintas posibilidades. “Vamos a ponerle remedio a esas deficiencias en las enseñanzas *on line* y aprovechar este tiempo para formar al profesorado”, sostiene. Tampoco cree que la situación de interinidad sea la mejor fórmula para dirigir la Consejería de Educación: “Se requiere estabilidad en el cargo para llevar a cabo las propuestas”. Entiende también que no pueden olvidarse a los estudiantes de ciclos formativos, aquellos alumnos que tienen que finalizar sus prácticas, o a los de las escuelas de idiomas o artísticas que no han podido certificar sus estudios, “alumnado al que hay que darle una solución”.

En cuanto a la educación infantil, Bernardo Huerga considera que se ha perdido una oportunidad para dar respuesta a las familias al no establecerse mecanismos de coordinación entre administración (ayuntamientos y servicios sociales) que pudieran dar una salida a la conciliación. También responsabiliza de esta falta de respuesta a la “poca capacidad” de la administración pública para dar una solución al problema. “No hace falta inventar nada, solo hay que mirar la forma de actuar de otros países”, explica. El representante de Anpe Fuerteventura aboga, en definitiva, porque se plantee en un futuro el refuerzo de los servicios sociales como aliados del sistema educativo así como los sanitarios, a fin de contar en los centros educativos con un área de enfermería permanente, toda vez que se ha demostrado la necesidad de disponer de estos profesionales.

Por su parte, María Perera, de Anpe Canarias, realiza una valoración positiva del nuevo plan de desescalada educativa propuesto



Un estudiante a las puertas del CIPP Majada Marcial. Foto: Carlos de Saá.

Para el próximo curso, Stec plantea la dificultad de distribuir en un único centro entre 400 a 700 alumnos atendiendo todos los protocolos de seguridad. A ello se suma la antigüedad de los edificios, algunos con más de 40 años de existencia, con aulas ya de por sí reducidas

por la Consejería de Educación y que solo plantee la docencia presencial en casos excepcionales en las escasas semanas que quedan de curso a fin de atender al alumnado con más dificultades y necesidades con garantías de seguridad, pero muestra su “preocupación” porque no se haya planificado el curso siguiente. El coronavirus ha venido para quedarse y se tiene que adaptar la educación a esta circunstancia. Tenemos que hacer las cosas bien, sin riesgos para los miembros de la comunidad educativa. Debemos ser capaces de acabar el curso atendiendo al alumnado con más problemas y adaptando currículos e instalaciones de cara al próximo. No podemos perder ni un minuto más. Tenemos tres meses para hacerlo y si hay voluntad se puede hacer de forma tranquila”, señala la representante sindical.

Anpe plantea la educación semipresencial como una de las fórmulas para afrontar el próximo curso escolar, que va a requerir de una adecuación de las infraestructuras, para lo que solicitan, desde el sindicato, un estudio de los centros a fin de establecer las medidas que garanticen la salud de profesorado y alumnado. También requiere de un importante inversión para reducir la brecha digital para que la enseñanza a distancia pueda impartirse en condiciones de igualdad entre toda la comunidad estudiantil.

MÁS PLANTILLA

María Perera recuerda que Canarias es una de las comunidades con la ratio más elevada a nivel nacional, por lo que es necesario hacer una inversión importante en personal docente para adaptar la enseñanza a las nuevas exigencias

sanitarias. Calcula que sería necesario la incorporación de en torno a 1.500 y 2.000 profesores en toda Canarias para atender a grupos de entre 10 y 15 alumnos.

La representante sindical defiende el esfuerzo del profesorado durante este último trimestre, en el que se ha adaptado a las nuevas exigencias de forma ágil y eficiente, para ello ha tenido también que recibir formación, a fin de poder llegar al alumnado, con jornadas maratónicas. Formación en la que se deberá seguir trabajando.

De cara a la planificación del próximo curso, considera que es necesario convocar mesas con los sindicatos y se trabaje en el establecimiento de comisiones técnicas para adaptar los currículos a esta enseñanza semipresencial, para compaginar horarios, para establecer medidas de seguridad, para la formación telemática, para dotar de herramientas tecnológicas al alumnado y a los centros... así como establecer una fórmula para sustituciones rápidas, cuando ya se habla de un nuevo brote de coronavirus, y proyectar planes de contingencia.

DESESCALADA

El regreso del alumnado durante las últimas semanas de curso ha sido uno de los temas que más controversia ha creado, aunque finalmente se ha logrado llegar a un acuerdo con sindicatos y los docentes aplacaban sus ánimos. En resumen, porque se permite continuar con la formación telemática que se viene desarrollando, de forma general, después de que se autorice tan sólo el regreso a las aulas de los alumnos que cambian de etapa, concretamente los de cuarto de

ESO y segundo de Bachiller, siempre de manera voluntaria.

Estos alumnos acuden a los centros educativos para actividades presenciales de tutoría, orientación y refuerzo educativo. Entre otras condiciones, con cita previa y con un máximo de 10 alumnos por aula. Según los datos de la Consejería de Educación, a principios de curso, había matriculados 20.719 estudiantes en cuarto de la ESO y 15.214 en segundo de Bachillerato, en centros públicos, privados concertados y privados no concertados de Canarias.

“Consenso” o “prudencia” son algunos de los adjetivos que han empleado desde la Consejería de Educación y los sindicatos para calificar el acuerdo alcanzado para satisfacer las necesidades educativas más acuciantes con la emergencia sanitaria en los centros educativos de cara al fin de curso. Mientras que las federaciones de padres reprochan que no se les haya tenido en cuenta a la hora de establecer las directrices para la reincorporación de final del curso y que la voluntariedad no se extienda a más ciclos formativos, a fin de poder conciliar la vida laboral con la familiar.

El representante en Lanzarote del sindicato Stec, Jesús M. de León, mantiene que “la Consejería se ha rendido a la evidencia de la situación y se ha impuesto la prudencia y el criterio del profesorado”. También valora que haya quedado claro que a los alumnos de fin de ciclo que opten por no acudir a sus centros no se les penalizará en su evaluación. Entiende que los alumnos a los que se les ha abierto las puertas de los centros “precisan de una mayor atención porque van a protagonizar importantes cambios”. Como profesor de sexto de primaria, se congratula de que finalmente este nivel educativo no tenga que debatirse entre la asistencia o no a los centros. “Nuestra principal preocupación es continuar el curso, que concluye el 15 de junio, dando los contenidos que faltan”, comenta el docente.

Destaca el representante sindical la labor del profesorado ante el cierre de los centros que demostró “rapidez y agilidad” para, en tan solo un fin de semana desde que se decretó el estado de alarma, comenzar al lunes siguiente a desarrollar las clases telemáticas y que ha permitido continuar con el curso escolar hasta ahora. Al respecto, comenta que el principal problema con el que se han tropezado alumnos y profesores ha sido la brecha digital en muchas familias. Aun así, y considerando que la mejor enseñanza es la presencial, cree que “este último trimestre se ha salvado con nota”. La labor ahora del profesorado es concluir las enseñanzas de forma telemática con los alumnos y de manera presencial llevar a cabo trámites burocráticos para cerrar el curso, como informes y expedientes para los que el profesorado precisa de acceso a través de la red de los centros. En cuan-

to a la prueba a la que se deberán enfrentar los alumnos que opten a ir a la universidad, expone que no será una EBAU al uso, sino “más flexible”, porque entiende que se va a tener en cuenta la situación vivida y que difícilmente se va a preguntar por un temario que no ha sido desarrollado. También afectará esta situación atípica a la forma de hacer los exámenes y estima que se permitirá más tiempo para el desarrollo de la prueba de acceso.

Desde Anpe Fuerteventura, su portavoz Bernardo Huerga, considera que la orden que atañe a la reincorporación de fin de curso, “no cumple el cien por cien de las expectativas, porque sigue creando dudas sobre la obligatoriedad, dado que son los equipos educativos los que tienen que valorar qué alumnado se incorpora para recibir este refuerzo”. Comenta que ni siquiera los centros reúnen las condiciones higiénico sanitarias necesarias para la reapertura ante la falta de materiales apropiados y personal especializado en riesgos laborales. “La incorporación tiene que ser posterior a este acondicionamiento. Hay inseguridad, incertidumbre y, sobre todo, desinformación”, matiza. Pone como ejemplo del problema al que se enfrentan estos equipos educativos, el hecho de que tras seleccionar el grupo idóneo para reincorporarse, el profesor que les atiende no pueda acudir al centro al ser personal de riesgo. También plantea ciertas dudas sobre los métodos en la enseñanza de idiomas, dado que si los profesores están obligados a ir con mascarilla difícilmente podrán mostrar visualmente la forma correcta de pronunciación de los vocablos, “cómo van a dar las clases de pronunciación con mascarillas”, se pregunta Bernardo Huerga. Su propuesta es la que ya se ha establecido en otras partes de Europa: entrar al aula con mascarilla y una vez ubicados en su lugares reglamentarios, a distancia, poder prescindir de este material preventivo.

Los representantes sindicales creen que, en los más de 90 días transcurridos desde que cerraron los centros educativos, la intervención en los mismos ha sido mínima para garantizar las medidas de seguridad en su totalidad. “La Consejería de Educación se ha desentendido, solo se ha llevado a cabo la instalación de mamparas para la zona de administración y geles desinfectantes. Pocos más. Por lo demás, los centros educativos se encuentran igual que tras su clausura el 13 de marzo”, señala Jesús M. de León quien defiende, al igual que el delegado de Anpe Fuerteventura, que hasta que la seguridad sanitaria e higiénica está garantizada y que la Consejería vele por la salud de los más de 20.000 docentes en toda Canarias no deberían reabrirse los centros. Tan sólo en Lanzarote, la cifra de profesorado supera los 1.200 docentes. Mientras que en Fuerteventura son entre 1.800 y 2.000 los docentes en la isla.

FAMILIAS por la conciliación

Las ampas piden una solución para las madres y padres que trabajan



M.J.L.

DESDE la Federación de ampas de Lanzarote, su portavoz Cristina Camacho, recuerda que “es un derecho de toda familia decidir si sus hijos se incorporan” por lo que valoramos “bien” que se permita llevar a cabo esta medida de forma voluntaria y que no tenga consecuencias para las familias que opten por mantener a sus hijos en casa. Aunque duda sobre si las familias están capacitadas para valorar qué alumnos son los que requieren refuerzo o no. También ve esta reincorporación como una posibilidad de conciliación familiar. De hecho, considera que esta voluntariedad debería extenderse a más ciclos educativos, siempre que se pudiera.

Recuerda que los centros educativos realizan una doble función y “sería deseable acoger a todos los menores cuyas familias se han tenido que incorporar a sus centros de trabajo porque de lo contrario van a tener que acudir a centros privados, que creemos no estarán tan preparados para llevar a cabo el correcto protocolo que garantice las medidas de prevención necesarias. Y no sólo eso, sino que muchas familias no pueden costearlo”, señala. En opinión de la portavoz de los padres y madres de Lanzarote, habría que estudiar fórmulas para que se pudieran abrir más centros para recibir a un mayor número de alumnado y “liberar de esa carga” a las familias.

Sobre el próximo curso señala que no existe nada en firme y que solo corren rumores, como desdoblamiento de grupos, dobles turnos... Lo que sí tienen claro es la “preocupación” sobre cómo va a poder afrontar la Consejería de Educación cualquier medida que se determine para mantener los protocolos de prevención. Entiende que, sea el modo que sea, “hará falta más docentes”. Y confía también en que, en esta toma de nuevas decisiones, se tenga en cuenta a las familias. Cristina

Camacho habla del “consenso limitado” con el que se ha llevado a cabo la determinación de las directrices para el final del curso, porque “a las familias se las llama tarde y mal”, después de que la Consejería haya citado a las federaciones de ampas tres días después de firmar el orden, justo cuando se abrían las puertas a los alumnos de cambio de ciclo.

También reprocha que no se haya facilitado “información clara y sencilla” sobre las medidas aplicadas: “El 80 por ciento de las familias no se lee las órdenes oficiales y precisan de una comunicación más fluida que les permita saber cómo deben proceder”. La “precipitación” con la que se ha llevado a cabo la redacción de estas directrices es otro de sus puntos negativos, a juicio Cristina Camacho. “Intuyo que las familias ya han buscado soluciones para sus hijos si necesitaban ese refuerzo, como aquellos alumnos que tenían que prepararse para la EBAU. No creo que hayan estado esperando a ver cómo se resolvía el final del curso”, añade la portavoz de la Fapa. Entiende

Las ampas consideran que habría que “buscar mecanismos” para que los padres y madres pudieran compaginar la vida laboral y familiar, siempre y cuando los centros cumplan con las condiciones higiénico sanitarias recomendadas

también que “el propio profesorado se habrá esforzado con estos estudiantes que se deben enfrentar a una prueba que determinará su futuro estudiantil porque saben lo que se juegan”. Alumnos, además, que se enfrentan a una gran incertidumbre, tras esta emergencia sanitaria y el anuncio del rebrote del coronavirus que se espera para noviembre, ante las dudas sobre si es viable mantener su proyecto de estudiar en una universidad de la Península, después de comprobar cómo los estudiantes universitarios se han enfrentado en este confinamiento al cierre de sus centros y del espacio aéreo. Pepi Méndez, representante de la Federación de ampas de Fuerteventura y madre de mellizos que cursan estudios en Bachillerato, defiende este regreso a las aulas que ofrece el consejero José Antonio Valbuena y que aporta una temporal estabilidad tras un “periodo caótico y de incertidumbre”. “Hay alumnado que lo necesita y familias que precisan de esta conciliación”, señala. La petición de la representante de las ampas de Fuerteventura es que se pudiera conciliar en todos los niveles, aunque entiende que seguir los protocolos de seguridad, como el distanciamiento, “es complicado para los alumnos más pequeños”.

La Federación mayorera confiaba en que la voluntariedad se hubiera podido ampliar a más ciclos formativos, a fin de permitir la conciliación de las familias. Considera que habría que “buscar mecanismos” para que los padres y madres pudieran compaginar la vida laboral y familiar, siempre y cuando los centros cumplan con las condiciones higiénico sanitarias recomendadas. Desde las ampas de Fuerteventura consideran que, al menos, se debería permitir a las ampas, que así lo deseen, llevar a cabo actividades que posibiliten esta conciliación”.

En este sentido, en Fuerteventura, las ampas se preguntan ¿qué va a pasar ahora con las actividades veraniegas? Algunas asociaciones eran las responsables de organizar los campamentos de verano que contribuyen también a facilitar la conciliación de las familias trabajadoras también en la temporada estival. “Hay ampas que quieren asumir ese trabajo y piden que les dejen realizar esas actividades”, comenta Pepi Méndez. Estas actividades extraescolares eran habituales en la zona sur como Morro Jable y Costa Calma, con mayor población dedicada al sector turístico. También echarán de menos las escuelas municipales e insulares. “Los padres y madres tenemos que trabajar y no sabemos qué hacer con los hijos”, destaca.

¡Venite a vernos!



www.puertodelcarmen.com
#PUERTODELCARMENWITHYOU



www.ayuntamientodetias.es

La educación especial, la olvidada en la era de la docencia virtual

Los expertos aseguran que la situación provocada por la pandemia sanitaria ha derivado en “ansiedad”, tanto para los menores con autismo y con trastorno por déficit de atención como para las familias



Fotos: Carlos de Saá

Jane Selton tiene un hijo de 14 años, Thomas, diagnosticado con Trastorno del Espectro Autista (TEA) y Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TEAH). La crisis vírica le sacó de un día para otro del aula y lo obligó a seguir las clases de forma virtual. “Ha sido horrible”, asegura su madre. Los niños de educación especial son de mucha rutina y hábitos. Sacarlos del colegio de repente y explicarles que, a partir de ahora, tendrán que seguir al profesor a través de un ordenador no es fácil. Muchos han acabado con ansiedad. A la incertidumbre de no saber cuándo regresarán a clase, se une la preocupación de las fami-

ELOY VERA

lias ante el retroceso educativo al que tendrán que hacer frente estos niños y niñas cuando comience, de nuevo, el curso escolar.

Patricia Martín es psicóloga y directora del Centro de Formación: El mundo a tu alcance. Diferentes e iguales. Antes del estado de alarma, atendía a más de un centenar de menores con trastornos de aprendizaje y conductuales problemáticos. Asegura que la situación provocada por la pandemia sanitaria ha derivado en “ansiedad tanto para el niño como para la familia”.

“Las familias están descontroladas porque son situaciones nuevas que nunca han vivido. Por un lado,

la ansiedad del padre de no poder ayudar y no saber cómo actuar y, por otra, la del menor a punto de reventar después de dos meses sin poder hacer nada”, explica Patricia, que ha intentado durante estos más de dos meses de confinamiento dar un apoyo telemático. Sin embargo, reconoce que no se ha podido llegar de la misma manera a todos debido a la falta de recursos como, por ejemplo, la conexión a Internet.

Esta profesional explica que este tipo de niños tienen “información fotográfica. Ellos todo lo que aprenden es con fotografías, lo veo y lo tengo con retentiva”. El problema llega cuando hay que hacerles en-

tender, de un día para otro, que tienen que entrar a un ordenador y utilizar unas claves si “ni siquiera les han dado educación para utilizar ese tipo de herramientas”, explica.

Patricia asegura que “la problemática principal ha sido enseñarles a meterse en el sistema. Con algunos, nos ha costado hasta un mes, también que los profesores entiendan que los niños tienen que aprender a entrar. Hemos tenido casos de alumnos que han mandado los deberes al mes siguiente y profesores que no llegan a aprender que esas patologías tienen eso”.

Leticia Martel forma parte de Amatea, la Asociación Mayorera para la Integración de Personas con el Trastorno del Espectro Autista. Tiene dos hijos con TEA de diez y 13 años. El 13 de marzo les tuvo que comunicar que, de momento, no volverían a clase, “esa noche no durmieron bien. Al cambiarles la rutina se sentían extraños en la casa”, recuerda.

Su calvario durante el confinamiento ha sido por culpa del ordenador. “Tenía que estar pendiente de encendérselos; poner la hora de la clase porque mis hijos no tienen autonomía y son muy despistados; y saber a qué hora se conectan para hacer la videollamada. A veces, me pasaba cuatro horas con ellos”, comenta.

A esta situación se une, explica Leticia, la dificultad que supone para ellos seguir las clases *on line* porque “no están acostumbrados a hacerlo por ordenador. No es lo mismo presencial, con una profesora a la que ven cara a cara, que así. Además, a ellos también les cuesta decir que tienen un problema o dificultad y en el ordenador es peor todavía. Al final, los míos se callaban, aunque tuvieran una duda”.

SATURADOS DE TAREAS

Jane se muestra orgullosa de que su hijo sea de ese grupo de niños que acude feliz a las aulas. “Nunca he tenido que arrastrarlo al colegio, corre todas las mañanas lo más rápido que puede”, asegura orgullosa. Dos días antes de decretarse el estado de alarma, Educación anunció el cierre de un día para otro de los colegios. “A cualquier niño que sufre autismo, este tipo de imprevistos no le vienen bien. Son niños de mucha rutina y se la cambiaron”, trata de explicar Jane.

Luego empezó a llegar tarea por correo electrónico. Su madre describe aquellas situaciones como “horribles”. Recuerda que “recibía

tanto email y tanta tarea por ordenador que no sabía ni por dónde empezar”. Muchos de los deberes no tenían la adaptación curricular. Además, “hacer tarea a través de un ordenador no le gustaba porque para él eso no era el colegio, él quería ir al insti”, cuenta su madre. Al final, Jane tuvo que explicarle que en la calle había un coronavirus muy serio, que estaba matando a la gente y que lo mejor era quedarse en casa y no ir al colegio.

La situación de estrés terminó con Jane. En medio de la cuarentena, sufrió una parálisis facial. Al final, tuvo que llamar a la profesora de apoyo y decirle que todo aquello era demasiado y que tenía que retirarse un tiempo porque “si no me iba a dar algo”.

La nueva normalidad educativa ha dejado a Thomas desequilibrado. Normalmente está medicado, pero en verano su madre, enfermera de profesión, le retira la medicación para que su cuerpo descanse porque “son bastante fuertes. Creo que este verano no podré parar la medicación porque su ansiedad es mucho más alta que la normal”, asegura preocupada.

También le preocupa el regreso a las aulas. Tal vez, sea en septiembre, octubre o cuando el virus quiera. “Antes estaba bien en el colegio. Pasaba la mitad del tiempo en un aula ordinaria y también iba unas horas al aula enclave. Estaba empezando a mejorar y a la mitad lo hemos dejado”, lamenta.

El chico ha llegado al punto de no querer salir de casa, una vez se ha ido levantando el confinamiento. “Estoy bien en casa, si no puedo ir al colegio, no quiero salir”, le suele decir a su madre cuando le propone la opción de dar un paseo.

Patricia Martín plantea dos problemas para los niños de educación especial, una vez se retome el curso escolar presencial. Uno será el estancamiento educativo y la dificultad que conllevará ponerlos al día, “creo que eso va a durar medio año”. Lo segundo son posibles episodios de ansiedad.

Diferentes e Iguales retomó las clases el pasado 25 de mayo, con un aforo de un tercio de ocupación y con todas las medidas y protocolos sanitarios posibles. “Los estoy acostumbrando a que tienen que llevar mascarilla, usar gel hidroalcohólico cuando entran y salen. Los estoy preparando para lo que pase en septiembre”, explica Patricia.

El coronavirus también ha paralizado terapias como la fisioterapia, la logopedia o la visita a los terapeutas. “Hemos intentado que los padres, dentro de la anomalía que tenían en sus casas, hicieran que los chiquillos se movieran para que la parte muscular no se atrofiara. Se vuelven vagos, no quieren moverse y al final la atrofia muscular está presente”, señala la directora de Diferentes e Iguales.

La educación en la era Covid ha tenido otros quebraderos de cabeza como la falta de conexión a Internet



La dificultad aumenta cuando los protagonistas son menores con necesidades educativas especiales. Patricia Martín cuenta que algún padre se ha tenido que ir al paro y el otro quedarse trabajando porque estos “niños no se pueden quedar solos en casa”

en algunas casas, lo que ha dificultado aún más las clases en hogares con escasos recursos económicos y el poco margen de maniobra de unos padres que han tenido que seguir trabajando y ejerciendo de maestros al mismo tiempo.

La dificultad aumenta cuando los protagonistas son niños con necesidades educativas especiales. Patricia cuenta que algún padre se ha tenido que ir al paro y el otro quedarse trabajando porque estos “niños no se pueden quedar solos en casa”.

MAYORES CON DISCAPACIDAD

El Centro de Formación: El mundo a tu alcance. Diferentes e Iguales desarrolla un proyecto de entrenamiento en habilidades socioeducativas para personas con discapacidad mayores de 21 años, financiado por la Consejería de Políticas Sociales del Cabildo mayorero a través de una subvención a la Asociación de Discapitados Visuales, Auditivos y Físicos de Fuerteventura (Adivia). En total, son diez las personas que participan en esta iniciativa.

Tania Azurmendi, trabajadora social de Adivia, reconoce la problemática que supone para las personas con discapacidad ver alteradas sus rutinas, “tienen dificultad de entender y aunque se les explique, muchas veces no entienden el motivo por el que no pueden salir o ir al centro donde tienen las relaciones sociales”. Para muchos, estas relaciones son “las únicas que mantienen fuera del entorno familiar. Si para nosotros el confinamiento fue duro porque no se podía salir, para ellos fue el doble”, opina.

La trabajadora social de Adivia explica que, durante el confinamiento, las familias de los diez jóvenes que participan en esta iniciativa, “nos



han ido trasladando lo difícil que ha sido mantener el ánimo y las ganas que tienen de ver a sus compañeros y compartir momentos. Cada vez que les mandamos un video o un audio, se acuerdan muchísimo y tienen ganas de volver”.

Durante el confinamiento, se tuvieron que tomar medidas sobre la marcha. Tania explica que “se tuvo que prestar apoyo a las familias y hacer un seguimiento y envío de tareas para que los jóvenes no perdieran las habilidades que ya tienen cogidas”. Para estos jóvenes con discapacidad ha sido duro en-

cerrarse en casa. Tal vez, más para las familias. “Si antes ya estaban en una situación límite de cuidados y responsabilidades ahora han estado al doble. El ánimo de los chicos ha estado muy alterado al tener que salirse de la rutina”, comenta Tania.

Patricia Martín, de Diferentes e Iguales, añade “habrá, incluso, que valorar ahora si han tenido algún tipo de depresión. Algunos tienen un autismo profundo y determinadas patologías. Hay, incluso, familias que han llamado a Psiquiatría porque se han dado golpes muy fuertes dentro de las casas”.



Foto: Carlos de Saá.

LOLE FABELO Y AMPARO MARBÁN

VOCALES DEL COLEGIO PROFESIONAL DE TRABAJADORES SOCIALES DE LA PROVINCIA DE LAS PALMAS EN FUERTEVENTURA

“Ahora no viene una persona sola sino familias completas que nunca han pasado por Asuntos Sociales”

Los trabajadores sociales forman parte del equipo de profesionales esenciales en la lucha contra los efectos del coronavirus en la sociedad. Realizan a diario un trabajo invisible que, con la crisis económica motivada por la Covid-19, se ha hecho más necesario que nunca. Lole Fabelo, trabajadora social del Hospital General de Fuerteventura, y Amparo Marbán, de Misión Cristiana Moderna, analizan la situación sin precedentes que ha ocasionado el virus en las familias mayoreras. Ha cambiado el perfil de usuario, las demandas y ha dejado al trasluz la cantidad de personas que viven de la economía sumergida.

-¿Qué trabajo están realizando ahora mismo las trabajadoras sociales a raíz de la pandemia por la Covid-19?

-L.F.: Nuestra función principal es cubrir la parte social que está generando la crisis sanitaria. Nadie se cuestiona que, tras la alarma sanitaria, ha sobrevenido una crisis social y económica. Nuestro papel durante las primeras semanas fue

ELOY VERA

ejercer de ‘bomberos sociales’. Ahora hay dos vertientes: hacer ver a las instituciones lo que se viene, cómo hay que planificarlo para que se pueda atender desde el no asistencialismo y el parchear y, por otro, seguir dando cobertura a todas esas necesidades que van surgiendo.

-¿Qué situación ha generado esta pandemia en Fuerteventura?

-A.M.: Muchísima gente vivía del turismo. No sólo hay esa gente que tenía un contrato y se ha ido a un ERTE (Expediente de Regulación Temporal de Empleo), sino también una población muy grande que está irregular y que vivía al día porque iban a la limpieza, a un taller o hacían cuatro chapuzas y de la noche a la mañana se quedaron encerrados en su casa sin posibilidad de generar ningún dinero.

-L.B.: Uno de los efectos de la situación es que se ha descubierto la enorme economía sumergida que hay no sólo en la Isla sino en todo el territorio español.

-¿Se están encontrando con un perfil de usuario diferente al que solía acudir a los Servicios Sociales?

-A.M.: Ahora no es una persona sola sino familias completas que nunca han pasado por Asuntos Sociales porque no han tenido la necesidad. Está saliendo a la luz muchísima necesidad. Gente que no tenía cobertura a través de redes familiares o de apoyo o que se han ido a un ERTE y están solos. Mucha gente de la península afincada aquí, pero que no tienen esa red de familia extensa.

-¿Cuál es la demanda que más se ha estado recibiendo a lo largo del confinamiento?

-A.M.: Económica para poder acceder al alimento. Agua y luz, necesidades básicas. La comida es lo primero y más si tienen niños porque tienen que cubrir las necesidades de alimento. Ahora están saliendo a la luz también todas las personas irregulares que no tienen derecho a asistencia sanitaria.

-L.B.: Antes, por estar en situación irregular, se podía estar fuera de la cobertura sanitaria. Ahora se le da prioridad a la persona. Es verdad que desde el Servicio Canario de Salud se ha intentado articular para dar el soporte a todo el mun-

do, pero hay gente que sigue, por miedo o desconocimiento, sin ir al sistema. Yo incidiría también en que, además de las necesidades básicas, estamos detectando lo que yo llamo el diagnóstico confinamiento. El estar en casa metido ha generado que exista un montón de población en situación de ansiedad, soledad o falta de diálogo con otras personas. Me llamó mucho la atención una persona que valoramos en el Servicio de Urgencias que no quería irse porque estaba sola. Ella lo que pedía era no estar sola, eso lo da el confinamiento. Los trabajadores sociales no sólo gestionamos el tema de las coberturas de las necesidades básicas, sino que procuramos dar soporte emocional en este tipo de situaciones.

-Durante el estado de alarma, los colectivos que trabajan con las mujeres víctimas de violencia de género alertaron del peligro que suponía el confinamiento de víctima y agresor juntos. ¿Los Servicios Sociales de Fuerteventura se han percatado de ese aumento?

-L.B.: Los datos que presenta el Gobierno de Canarias es que ha

habido un aumento considerable de las llamadas al servicio del 016 o al 112. Pero también quiero hacer hincapié en los menores. El punto donde el menor es visible ante la sociedad son los centros escolares. Teniéndolos cerrados, esos menores son invisibles. Para nosotros antes la población de menores invisibles era de cero a tres años, los que no estaban escolarizados. Ahora son todos. Están en un colectivo vulnerable en el que también es complicado intervenir.

-¿Cómo se está interviniendo en la Isla con los menores que estaban en los comedores escolares con cuota cero?

-A.M.: Se les ha dado la tarjeta. Los que tenían aprobado la cuota cero de comedor la sustituyeron por una tarjeta de supermercado por valor de 150 euros por unidad familiar, no por menor. Fue un poco injusto porque si una familia tiene un niño con cuota cero tiene una tarjeta y a una familia con tres niños con cuota cero también le va a llegar una tarjeta.

-L.B.: Hay un agravio comparativo porque una familia con un solo menor recibe lo mismo que una con tres menores. Donde tenían que comer tres con la misma cantidad comía uno.

-Durante el estado de alarma no han dejado de llegar pateras a Fuerteventura. Siguen faltando recursos para alojarlos, ¿qué se puede hacer?

-A.M.: Lo que se puede hacer está en manos de las instituciones. Estamos, en la medida de lo posible, cumpliendo con la normativa. Nada más llegar están 15 días confinados, pero han estado en campos de lucha. No me parece que sean los recursos que debería haber. Esas personas deberían tener un personal sanitario que les hiciera un reconocimiento como debe ser. No sólo una atención a pie de playa para ver si estás lo suficientemente hidratado o no, sino algo más allá y más ahora mismo. Deberían tener asistencia legal. Ahora en Fuerteventura nos hemos quedado sin asesoramiento legal para inmigrantes. Es un colectivo muy vulnerable que no está siendo atendido con todos los medios que se debería. No es sólo dar un techo, agua, comida y una ducha, sino que es más y es un problema que está ahí desde hace años. No hemos aprendido nada de la otra vez. Estamos como hace 15 años. Es triste y no debería ser así. Deberían tener más medios y no esperar más porque la necesidad está. Tenemos, como mínimo, una obligación moral.

-L.B.: Creo que desde las distintas instituciones y nosotros como trabajadores sociales debemos reclamar la atención a todos esos colectivos. Estamos viviendo un nuevo proceso de inmigración y la falta de coberturas y de garantías alrededor perjudica no sólo a ellos sino al resto de la población.

-¿Cómo valoran la decisión del Cabildo de Fuerteventura de parar el reparto de ayuda de emergencia social por el coronavirus?

-L.B.: Yo lo que sí planteo es que la competencia de las necesidades básicas y de ayuda de emergencia social es municipal. En ese momento, el Cabildo quiso apoyar a los ayuntamientos. A lo mejor, el planteamiento tiene que ser el de vamos a dotar a los Servicios Sociales como realmente tienen que estar dotados; vamos a darle capacidad de gestión y cobertura para poder atender y no depender de un tercero. Lo importante es que cada institución asuma sus competencias y las asuma con capacidad para asumirlas. No puede ser lo de yo las asumo, pero me faltan cuatro profesionales más para dar cobertura a mi población. Las asumimos dotando a los Servicios Sociales con profesionales para dar cobertura a todo eso. Nosotros no somos un ejército de beneficencia donde vienen, piden y yo te doy. Hacemos una valoración social, se elabora un diagnóstico y se intenta facilitar a la persona la autogestión de su situación. Habrá momentos en los que las instituciones tendrán que colaborar y en los que el trabajo social va por otra línea y para eso necesitamos profesionales. Es ir más allá de la pura asistencia.

-¿Cuáles son los pasos que se tienen que dar tras el estado de alarma?

-L.B.: El primer paso debería ser que las instituciones nos escuchen. Hay que escuchar al colegio profesional, a los técnicos que tienen en sus servicios y que planifiquen en base a lo que dicen y no a lo que queda bonito en la foto y en la prensa. En función de eso, podemos planificar, y con más profesionales, servicios que a lo mejor no necesitan de más asistencia sino de más apoyo a la gente a pie de calle. Eso no se consigue con una bolsa de alimentos sino con soporte emocional y acompañamiento. El verdadero trabajo de los trabajadores sociales comienza ahora y es el de reformular la sociedad y que entiendan que a todos nos han cambiado los esquemas.

-¿Cuáles son las reclamaciones que les hacen llegar los trabajadores sociales de la Isla al colegio?

-L.B.: Sobre todo lo que hemos podido compartir es que está todo el mundo desbordado. El desbordamiento es general en todas las instituciones. Hablas con compañeras del Cabildo que siguen a las once de la noche valorando familias para el programa de alimentos; las de los ayuntamientos que están también gestionando hasta las tantas; los de los centros de salud que se plantean hasta ir a tirar la basura a un viejito. Estamos dando soporte a las personas mayores que están solas en sus domicilios, con patologías crónicas o pacientes con complejidad en su diagnóstico. El balance de todo el mundo es que estamos agotados, pero nos toca estar al pie del cañón.

-Otra de las demandas históricas de Fuerteventura es la falta de un albergue para acoger a los sintecho. Con la pandemia y la necesidad de que todo el mundo estuviera encerrado quedó pa-



“Está saliendo a la luz muchísima necesidad. Gente que no tenía cobertura a través de redes familiares o de apoyo o que se han ido a un ERTE y están solos”

“En Fuerteventura nos hemos quedado sin asesoramiento legal para inmigrantes. Es un colectivo muy vulnerable que no está siendo atendido con todos los medios que se debería”

“El verdadero trabajo de los trabajadores sociales comienza ahora y es el de reformular la sociedad y que entiendan que a todos nos han cambiado los esquemas”



tente aún más esa deficiencia. ¿Cómo trabajadores sociales qué creen que se tiene que hacer?

-A.M.: La necesidad existe. Durante el estado de alarma, que nadie podía estar en la calle y si estaba en la calle lo multaban, ocurre que sancionaban, pero no daban una alternativa. Si es una persona que vive en la calle es porque no tiene recursos. Entonces dónde meten a esas personas. El Ayuntamiento de La Oliva habilitó un polideportivo con Misión Cristiana Moderna, pero cuando termine el estado de emergencia qué va a pasar con esas personas. Existen necesidades que tienen que ser cubiertas.

-El coronavirus también ha retratado la extrema vulnerabilidad a la que están expuestos los mayores que viven solos. ¿Cómo está situación en la Isla?

-L.B.: Ya el hecho de vivir solos supone un factor de riesgo para las personas mayores. En este momento, cuando además tenían que estar solos, había cuestionamientos tan básicos como quién tira la basura o quién le va a comprar a la farmacia la medicación. Articular todo eso fue un trabajo complicado que los compañeros estuvieron llevando a cabo. Hay mucha gente mayor sola que, a lo mejor, sí tiene un soporte familiar, pero también en Fuerteventura hay mucha población extranjera desarraigada de sus lugares de origen que no tiene aquí familias de apoyo. Se les ha intentado dar cobertura. También ha aflorado descubrir la cantidad de gente sola que hay en la Isla. De alguna manera, hay que establecer una política. Antes hablábamos de albergues, pero creo que más que un albergue es necesario una política o programas específicos para trabajar con las personas sintecho porque no hay nada establecido de cómo proceder a nivel insular o municipal. Y con las personas mayores pasa lo mismo. Hay que escucharlas. La solución no va a ser generar una residencia sociosanitaria en la Isla, que son fundamentales y necesarias, sino hacer un trabajo comunitario para que esa gente se quede en sus casas. Es algo que tenemos que replantearnos mucho.

-¿Qué les parece que algunos ayuntamientos mayoreros no permitan acceder a las ayudas a las personas, en situación irregular, si no están empadronadas?

-L.B.: Lo primero que tienen que hacer los ayuntamientos es dar garantías para empadronar a la gente porque es un derecho que viene dado a las personas. Esa es la primera lucha que tenemos que solventar. Los técnicos municipales de esas áreas tienen que entender que la normativa y el reglamento de empadronamiento y censo establece que te puedes empadronar. Al final van a tener que acceder y, de alguna manera, se canaliza la ayuda porque no se va a tener a esa familia sin darle un soporte. Es más fácil facilitar el acceso al censo a esa persona, igual que es más fácil facilitar el acceso a la asistencia sanitaria.

Ibrahima, confinado en Guinea Conakry, a 2.000 kilómetros de su mujer y sus hijos

A este mayorero de adopción la pandemia le alcanzó de visita en su país natal. Con las fronteras cerradas y la tarjeta de residencia caducada no sabe cuándo podrá regresar



Fuerteventura ha visto cómo Ibrahima ha logrado ganarse la vida como pintor de brocha gorda. Ha trabajado en empresas y desde hace algunos años como autónomo

El siguiente obstáculo fue la llegada del coronavirus a Guinea Conakry. Su pueblo ha conseguido librarse de los azotes del virus, aunque los casos en la capital y otras zonas del país han ido extendiéndose con rapidez. Para combatir la Covid-19, el Gobierno decretó el cierre de escuelas, lugares de culto, restaurantes y bares y el uso de mascarillas con multas a quien se salte la norma.

Ibrahima empezó a vivir el confinamiento con preocupación, alejado de su mujer y sus cuatro hijos, la mayor de 19 y el más pequeño a punto de cumplir cuatro años. A poco de llegar a Guinea, recibió un mensaje de que le habían concedido la nacionalidad española, pero por estar fuera del país aún no ha podido hacer el juramento.

La preocupación de Ibrahima fue a más cuando recibió un mensaje de la compañía aérea portuguesa en la que le comunicaban que su vuelo había sido cancelado a causa de la pandemia. Era 17 de marzo. Ese día tenía previsto partir hacia la capital y, desde allí, coger un avión seis días después.

Pronto, se dio cuenta de que su regreso a Fuerteventura no iba a ser inmediato. El coronavirus seguía dejando miles de muertos al día en todo el planeta. El confinamiento y el cierre de fronteras parecían la única opción posible para ganar la guerra al virus.

El 12 de abril caducaba su tarjeta de residencia permanente. Fuera de España sería difícil poder renovarla. La incertidumbre empezó a planear en su cabeza. Al final, decidió acercarse a Conakry y consultar en la embajada de España. “Antes de que caducaran los documentos, fui a la embajada para avisarles que estaba en esa situación y que se iba a caducar mi residencia fuera de España. Allí, me dieron un teléfono y un mail al que dirigirme”.

ELOY VERA

Ibrahima es un rostro conocido para los guineanos residentes en Fuerteventura. Forma parte de la Asociación de Guinea Conakry en la Isla, a la que llegó en 2003 con el sueño de empezar una nueva vida, trabajar y poder traer a su mujer y a sus dos hijos de África.

Su sueño comenzó mucho antes en Guinea Conakry, uno de los países africanos a los que sacude la corriente migratoria con miles de jóvenes que buscan un futuro fuera de sus fronteras terrestres. Un día, decidió salir de su país y probar suerte fuera. Vivió en Gabón, de allí viajó a París y en 2001 a Barcelona. Recuerda que el cambio de la peseta al euro le cogió ya en la ciudad condal.

En marzo de 2003, se mudó a Fuerteventura. No paró de trabajar hasta que pudo demostrar que tenía capacidad económica para iniciar el proceso de reagrupación familiar. Seis años más tarde, logró traerse a su mujer y a sus dos hijos. Aquella noche, Ibrahima durmió feliz.

Fuerteventura ha visto cómo Ibrahima ha logrado ganarse la vida como pintor de brocha gorda.

Ha trabajado en empresas y desde hace algunos años como autónomo, siempre sin abandonar la brocha; la Isla también ha sido testigo del nacimiento de sus dos hijos más pequeños y de la entrada de su hija mayor Hawa a la Universidad. Estudió Enfermería en Fuerteventura.

Desde Fuerteventura, Ibrahima ayuda a sus padres de 83 y 75 años. Ellos siguen en Ley-sere, un pueblo de agricultores a unos 800 kilómetros de la capital, Conakry. Siempre que puede, coge el avión y pasa un mes a su lado.

El 7 de febrero viajó a Guinea Conakry desde Fuerteventura con escalas en Gran Canaria y Lisboa. La estancia en su pueblo comenzó bien, hasta que empezaron a torcerse las cosas. Su padre sufrió un ictus que le dejó paralizado el lado derecho del cuerpo.

“Lo llevamos al hospital provincial, porque no podíamos ir a la capital, estubo 25 días y luego volvió a casa, al pueblo”, explica Ibrahima por teléfono desde Guinea Conakry. Ahora es él quien lo cuida, le da el medicamento y las terapias que el doctor le indicó que hicieran. Por suerte, su padre ha ido recuperándose.

Ibrahima Barry trabaja durante un año o dos seguidos, ahorra y se va de vacaciones un mes a Guinea Conakry a ver a sus padres. Este año, le tocaba visita. En febrero pudo viajar, pero a mitad de la estancia llegó la pandemia. Los países cerraron sus fronteras aéreas y se quedó retenido en su país sin poder regresar a Fuerteventura. Aún el virus le tenía reservada otra zancadilla, el 12 de abril su tarjeta de residencia caducó. Ahora, no sabe cómo puede renovarla, con las administraciones cerradas, ni los inconvenientes que tendrá que sortear para poder regresar a España junto a su mujer y sus cuatro hijos.



La incertidumbre y el temor se han ido apoderando de Ibrahima durante las últimas semanas. No sabe cuándo podrá coger el avión rumbo a España, ni cómo podrá salir del país con la tarjeta de residencia caducada

Desde un ciber, Ibrahima mandó su pasaporte, el resguardo del billete y un escrito en el que explicaba su situación. Estaba preocupado. “No sé cómo poder salir de nuevo para Fuerteventura, por el aeropuerto será muy difícil”, lamenta.

Finalmente, la contestación llegó al correo electrónico. En él se le planteaba que tendría que solicitar un visado en la embajada. Sin embargo, esta posibilidad preocupa a Ibrahima, “el visado tiene gastos y tarda mucho”, reconoce.

AEROPUERTOS

La incertidumbre y el temor se han ido apoderando de Ibrahima durante las últimas semanas. No sabe cuándo podrá coger el avión rumbo a España, ni cómo podrá salir del país con la tarjeta de residencia caducada. Sigue expectante el anuncio de apertura de posibles aeropuertos que lo pongan de nuevo en Fuerteventura. En la Isla, le esperan su mujer y sus cuatro hijos.

Su pensamiento en estos tiempos de la pandemia está al lado de

ellos, querría volver lo antes posible. Ibrahima asegura que “llevar una familia grande y una casa ella sola y con esta situación resulta muy complicado”.

Su mujer trabajaba en la hostelería hasta que los turistas dejaron de venir a Fuerteventura por la Covid-19 y acabó en un Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE). “Ella está luchando como una mujer y también tenemos familiares guineanos en Fuerteventura que la están apoyando”, comenta su marido.

Su hija mayor Hawa está estos días atareada con los exámenes de fin de curso. Explica que no ha sido fácil ahora vivir en una casa donde antes entraban dos sueldos y ahora solo la prestación por el ERTE. Reconoce que al principio fue duro pasar el confinamiento, pero poco a poco se han ido tranquilizando gracias también “a mi padre que nos decía que estuviéramos tranquilos y que no pasaba nada”. Se consuela pensando que su padre no es el único al que el cierre de fronteras le ha dejado alejado de su hogar. “En parte, ha tenido suerte porque está allí con su familia”, comenta. Más le preocupa que su padre tenga problemas al volver por el tema de tener caducada la tarjeta de residencia permanente.

Ibrahima habla a diario con su mujer y sus hijos. Su hija de once años le pregunta todos los días cuándo va a volver. Él también se lo pregunta. Sabe que tiene que regresar. Le espera su familia.





CRONISTA OFICIAL DE ARRECIFE

Explicación histórica

Tengo conocimiento de que el Ayuntamiento de San Bartolomé tiene propósito de acordar, si ya no lo ha hecho, añadir una explicación histórica en las placas que honran a personas o hechos, que rotulan sus calles. Es una decisión que creemos acertada y que honra a la Corporación municipal. Lamentamos que, desde la muerte de nuestro compañero Facundo Perdomo, la figura de cronista oficial siga vacante, pero el pueblo dispone de historiadores e investigadores, que pueden llevar a efecto con total solvencia, lo que la Corporación quiere hacer realidad con su patrimonio histórico y cultural. Aunque no sea de mi incumbencia, por mis años en el pueblo y mi vinculación tanto familiar como vecinal, con muchos amigos entrañables, ofrezco mi posible colaboración.

En mis deseos de colaboración como cronista oficial de Arrecife, en el 2012, elaboré unas propuestas, que realmente han tenido escaso eco, para la conservación y mejor conocimiento del patrimonio cultural e histórico de nuestra ciudad. Lo he reiterado en varias ocasiones y las he dado a conocer,

también repetidamente, en los medios de comunicación, especialmente en este *Diario*.

Proponíamos: además de las placas en honor de *Los niños de la vacuna* o del militar aragonés retirado en Lanzarote, don Mateo Monfort que en 1762 libró a nuestra capital de ser invadida por los ingleses del buque Lord Anson, entre otras, y, aunque conocemos de la existencia de una calle denominada Valbanera y en Puerto de Naos, una pequeña ermita en la que anualmente se recuerda a los marineros asesinados en el Cruz del Mar. Con otra de nuestras propuestas pretendíamos zanjar la polémica sobre la denominada Cruz de los Caídos, respecto a la que había otras, desde su traslado a la entrada del cementerio hasta la radical de destruirla, lo que habría alterado la imagen de buen gusto artístico de la plaza que la mayor parte de los actuales arrecifeños han tenido toda su vida. Decíamos que dos placas al alcance de todos, explican-

do el naufragio del buque cerca de Cuba y el asesinato de nuestros marineros con inclusión de todos sus nombres en uno y otro suceso.

Rectificar errores: nos congratula que en el frontis de su nuevo edificio luzca el que creemos correcto Colegio La Destila aunque algunos persistan, como el que he vuelto a leer en la prensa, concretamente el 26 de mayo en el diario *Canarias 7*, el de Colegio de la Destila, en vez del correcto a que antes nos referimos, con esa preposición intrusa, ya que su ubicación está muy lejos de la zona que así se denominó y que ya figuró, según nos advirtió el investigador de nuestro deporte nativo, don Bernardo Bravo, en el cartel anunciador del inicio de las obras.

Resaltar topónimos ya casi desaparecidos: La Bufona, mediante la restauración de uno de aquellos molinos salineros hoy en ruinas, para colocarlo con ese nombre junto a donde se producía el fenómeno marino que dio lugar a su nominación;

un pequeño monolito en la erróneamente denominada Playa de la Concha por su real de Playa del Bufadero; otro indicativo en su orilla con el texto: Charco de San Ginés. Como supongo existirán las correspondientes fotografías de la antigua farola de la punta del entonces conocido como Muelle Grande, reconstruirla, ya que no se hizo como los tinerfeños con la Vieja Farola del mar, que sí conservaron como monumento y cantan en sus coplas; otro monolito recordaría el nombre de Matos Verdes por detrás del actual edificio de La Democracia, zona de la calle Pedro Barba. Además, sustituir en las calles de la zona antigua alrededor de la iglesia de San Ginés, las placas que las rotulan por otras de material más noble que el latón esmaltado. Por error o mala comprensión de quien elaboró la que en la pequeña calle al dorso del antiguo edificio del Cabildo Insular figura textualmente Calle de Tití como si se honrara al familiar de alguien, sustituirla por la correcta recogida en determinado archivo público, de Calle tití o Calle del tití, que suponemos por la existencia en la zona de uno de esos pequeños monos.

“Resaltar topónimos ya casi desaparecidos como La Bufona mediante la restauración de uno de aquellos molinos salineros para colocarlo donde se producía el fenómeno marino que dio lugar a su nominación”



JOSÉ JUAN ROMERO

Ricardo Reguera, polímata renacentista

Varios estudios prevén un Renacimiento en la era digital, con personas capaces de alcanzar la excelencia en dos o más áreas de conocimiento. Autor de referencia sobre la vestimenta tradicional de Lanzarote y Fuerteventura, a raíz de una larga investigación y la publicación del libro *Las indumentarias de Lanzarote*, de 576 páginas, coordina desde hace tres cursos en la Isla de Los Volcanes el programa de la Consejería de Educación que ha permitido a los centros educativos la mayor dotación tecnológica de la última década, *Brújula 20*. “Aunque parezca que la tecnología y la tradición son temáticas opuestas, nada más lejos de la realidad, ya que las dos se retroalimentan y se pueden beneficiar en muchos aspectos. Creo que la superespecialización en una sola rama de la cultura no enriquece sino que, como estamos viendo en muchos aspectos de la vida, te aísla y extremiza”, apunta Reguera.

Algunos medios, en su campaña para colocar la economía por delante de la sanidad, afirmaron que el teletrabajo docente no ha funcionado. ¿Qué aspectos lo definen para evaluarlo? Según este experto, que promueve el uso de las nuevas tecnologías y enfoques metodológicos innovadores: “Lo más importante es el interés en llegar al alumnado y que este aprenda. Con eso, se superan todas las dificultades. Ahora mismo, las herramientas digitales más importantes son aquellas que nos permiten comunicarnos en presencia virtual (por videoconferencia), compartir contenidos e intercambiar materiales (por correo, nube...)”. Reguera, ingeniero técnico agrícola, funcionario por la especialidad de Tecnología en Secundaria, pronostica un retorno a las aulas reforzado positivamente por este salto tecnológico y reivindica inversión contra la brecha digital “porque estigmatiza al alumnado y lo deja en inferioridad de condiciones ante los retos de la vida”.





Fotografías contra el olvido

Lanzarote y su hermana siamesa, Fuerteventura, son territorios propensos al olvido y la desmemoria. Para empezar, nos falta mucha información del milenio y medio durante el cual, como mínimo, se prolongó la época de los majos. Además, gran parte de los registros de los primeros siglos tras la conquista europea se perdieron en ataques piráticos o extravíos. Luego, en el siglo XVIII, un tercio de la Isla fue sepultada por los volcanes. Y con la llegada del dinero y la modernidad, a finales del siglo XX, dedicamos muchos más esfuerzos a rellenar con cemento el hueco de la cultura anterior, que a analizarla y estudiarla. Pero la gran historia olvidada, sin duda alguna, es la de los emigrantes lanzaroteños que durante siglos se marcharon buscando una vida menos dura.

El patrimonio fotográfico de Lanzarote, que también padece multitud de pérdidas, es una ayuda incomparable para volver a contar la historia de los que partieron a África, Europa y, sobre todo, a América. Gran parte de las colecciones insulares del siglo XIX y principios del siglo XX tienen retratos de los familiares que se fueron lejos de la Isla. Emigrantes lanzaroteños retratados en Uruguay, Argentina, Francia, Mauritania, etcétera. Así que, sin ir más lejos, el de esta imagen es uno de mis



Fotografía cedida por la familia Ferrer Bermúdez.

dos bisabuelos que anduvieron por Cuba, bien trajeado, en 1915 aproximadamente.

Una de las principales funciones de la fotografía fue la de servir de recuerdo al que agarrarse tras años sin verse. Imágenes contra el olvido que hoy no solo nos sirven para rescatar esas historias antiguas, sino también para no olvidar las vidas de los que han venido a Canarias en las últimas décadas en busca de un futuro mejor. Lanzarote pasó de cuna de emigrantes, a territorio de acogida, atestiguando, una vez más, la sentencia de Mark Twain, quien decía que “la historia no se repite, pero rima”.



MARIO FERRER PEÑATE es el autor del libro 'La fotografía en Lanzarote: 1850-1950'.



CONCEJALÍA DE ECONOMÍA Y HACIENDA, PROMOCIÓN ECONÓMICA, VIVIENDA E INDUSTRIA

Por el Ayuntamiento de Puerto del Rosario se han creado dos líneas de ayudas para instalaciones fotovoltaicas, una en viviendas y otra en empresas del municipio de Puerto del Rosario, con el siguiente contenido:

OBJETO: La ayuda para viviendas, que consta de un presupuesto de 60.000 euros, va dirigida a viviendas particulares y edificios comunitarios, con un máximo de 12 viviendas y será de la siguiente cuantía:

- Hasta un 50% de la instalación y con una cuantía máxima de 2.500 euros para viviendas unifamiliares y autoconsumo individual en edificio de 12 viviendas como máximo.
- Hasta un 50% de la instalación y con una cuantía máxima de 2.000 euros para servicios comunes del edificio.
- Hasta un 50% de la instalación y con una cuantía máxima de 5.000

euros para autoconsumo compartido en edificio de 12 viviendas como máximo.

OBJETO: La ayuda para empresas, que consta de un presupuesto de 40.000 euros, va dirigida a empresas y autónomos y será de hasta un 50% de la instalación y la cuantía máxima por solicitud será de 4.000 euros.

El plazo para solicitar la ayuda será desde la publicación de la convocatoria en el Boletín Oficial correspondiente hasta el 30 de noviembre de 2020 o agotamiento del crédito presupuestario.



Quique Morón es vecino de Haría, de la zona alta, junto a Los Cascajos, y dice estar harto del servicio de abastecimiento de agua en esa zona. Foto: Adriel Perdomo.

“No son cortes de agua, sino que siempre falla el suministro”

Los vecinos de la zona alta de Haría sufren un mal servicio de abastecimiento de agua desde hace años que se ha agravado durante el confinamiento

SAÚL GRACÍA

“Me he dado cuenta de que me han estado engañado durante años, porque siempre decían que el motivo para bombear menos agua en verano era que llegaban más turistas y había que desviarla hacia las zonas turísticas, pero es que ahora no hay ningún turista y el agua tampoco llega”. Quique Morón es vecino de Haría, de la zona alta, junto a Los Cascajos, y está harto del servicio de abastecimiento de agua en esa zona. “Aquí bombean agua cuando quieren, ahora han sido tres días seguidos sin agua, una cosa horrorosa”.

Para explicarlo mejor abre el grifo. Cae un hilillo que se agota casi antes de llegar a la pila. Después, despliega en su mesa un sobre del que extrae todas las reclamaciones que ha puesto por el mal funcionamiento del servicio ante Canal Gestión, que también ha acudido al Ayuntamiento y al Diputado del Común. Durante el periodo del confinamiento ha puesto ya tres reclamaciones. La primera

queja, en cualquier caso, es de 2014, pero “tenía muchas más antes, que se me han trasapelado”, asegura.

La respuesta de la empresa siempre es la misma, la referencia al artículo 8k, que dice que los vecinos deben tener un depósito. “Aunque tuviera dos aljibes no me valdría”. Quique cumple ese requisito, tiene un depósito de 500 litros, pero puntualiza: “El cumplimiento de mis obligaciones no les da derecho a ellos a cortarme el agua”. El problema es que tiene que subir a abrir el grifo del depósito y esperar a la tarde o a la noche a que llegue el agua, para evitar que le cobren más por el aire que entra que por el agua. “Así llevamos 15 años”. La situación afecta sobre todo a los vecinos de las calles Cilla, Casa Atrás y La Cruz, unas trein-

ta casas aproximadamente. “Vino un técnico -dice Quique- y me dice que es imposible, que no es una avería, pero es que no hay caudal y esta semana habré llamado 120 veces: Vuelve a llamar de nuevo. Al otro lado de la línea le contestan en Canal Gestión y le dicen que no tienen constancia de que haya un corte de agua en Haría. “Hoy no tenemos cortes”. “Mi labor es pasar parte y que lo miren -dice el operario-, ha llamado usted muchas veces y yo le entiendo”. Quique le responde que “no son cortes sino que siempre falla el suministro”, dice que las tuberías todavía son de uralita y que el agua llega a la zona baja del pueblo y no entiende que no hayan cambiado aún las tuberías en esa zona. “Esto no se puede permitir, es una locura, una estafa, pago

más de aire que de agua y encima me dicen que descartan que el consumo se deba a que haya aire en la red”.

Ahora lleva tres días sin agua, igual que una de sus vecinas, Adela, que señala que ahora, de último, está llegando el agua sobre las diez o las once de la noche y sin fuerza, pero que hay días que le han dado las doce esperando. Dice que es una situación que no se ha arreglado nunca. En alguna ocasión ha tenido que comprar cubas. Hace lo mismo que Quique: “No tenemos siempre la llave abierta para que no nos cobren el aire y hay que estar todo el día pendiente, “siempre con el teléfono en la mano”. “Ahora tenemos menos agua que nunca, es increíble, y lo único que me dicen es que mantenga lleno el tanque.

A Quique, esta situación de estar pendiente del agua todo el día le tiene, dice, “con los pelos de punta, de los nervios”. “Levantarte todas las mañanas y no tener agua es un desasosiego”. Y añade: “Me tiene más preocupado esto del agua que lo del coronavirus”.

“Levantarte todas las mañanas y no tener agua es un desasosiego. Me tiene más preocupado esto del agua que lo del coronavirus”, dice Quique Morón

Bloqueada la desaladora que permitiría regar 180 hectáreas de cultivos en Tuineje

Agricultura pretende ampliar la planta de Gran Tarajal para evitar la extracción en pozos sobreexplotados, pero el Ministerio de Transición Ecológica aprecia impactos “significativos”

M. RIVEIRO

No será sencillo la mejora del regadío en la tradicional zona agrícola del municipio de Tuineje. El Ministerio para la Transición Ecológica aprecia “efectos adversos significativos sobre el medio ambiente” en la ampliación de la planta desaladora de Gran Tarajal para suministrar agua para 180 hectáreas. El proyecto, promovido por la Consejería regional de Agricultura, supondría dotar a la desaladora de la capacidad de tratar unos 4.000 metros cúbicos de agua al día, más del doble que su actual producción. Además, se instalaría un aerogenerador asociado a la planta desaladora, de dos megavatios, para que se suministrase de energía renovable. También se construiría una estación de bombeo y una tubería de impulsión hacia las balsas de riego.

La situación en la que se encuentran las áreas de cultivo en Tuineje es compleja. En el diagnóstico de la Consejería de Agricultura se destaca que “en la actualidad, no existe una red de riego propiamente dicha en la zona”. El agua destinada al cultivo agrícola proviene de pozos privados o de agua de mar desalada a través de la red pública de abastecimiento urbano, que está al límite. También se utiliza líquido de la escorrentía almacenada en charcas o presas o agua regenerada.

“Los pozos tradicionales se han secado en su mayoría”, por lo que se ha “profundizado más en el subsuelo, de forma que el agua que se extrae actualmente es agua desalada que tiene que procesarse en pequeñas desaladoras, muchas de ellas privadas, para obtener agua de riesgo”. La salmuera de estas desaladoras se vierte en “redes de rechazo comunitarias”, con el consiguiente problema derivado.

La intención de la Consejería de Agricultura es ampliar la desaladora de Gran Tarajal porque en esa zona de la Isla hay una importante cantidad de suelo que se puede cultivar, dividido en dos zonas de riego: la de Mazacote (603 hectáreas) y la



de la balsa de Tesejerague (550 hectáreas). “De las potenciales 1.154 hectáreas de regadío cultivables, en la actualidad están cultivadas únicamente 127,2” y con acceso a riego unas 13 hectáreas menos. “El incremento de agua disponible procedente de la ampliación de la desaladora permitiría volver a poner en regadío 66 nuevas hectáreas”, hasta unas 180 que podrían regarse a partir del agua procedente de la desaladora de Gran Tarajal. “Con ello se sustituiría tanto a las extracciones de los pozos como el agua agrícola servida a través de la red de abasto”.

TORTUOSA TRAMITACIÓN

En febrero de este año, la Consejería de Agricultura presentó la documentación para el procedimiento de evaluación ambiental, con la solicitud de que se llevase a cabo de forma “simplificada”, lo que implicaría acortar los plazos para que el proyecto se haga realidad. Sin embargo, el Ministerio de Transición Ecológica considera que existen posibles impactos que obligan a una evaluación ambiental “ordinaria”, lo que retrasará la ejecución.

El proyecto pasa por duplicar la desaladora hasta los 4.000 metros cúbicos al día, pero el Ministerio considera que la salmuera elevaría la salinidad del mar e incrementaría su temperatura

NITRATOS Y MURCIÉLAGOS

El Ministerio de Transición Ecológica también pone objeciones al proyecto porque considera que no se ha estudiado la “potencial contaminación por nitratos y otros compuestos químicos” sobre las masas de agua subterránea, al ponerse en explotación agrícola, de forma previsible, mayor superficie de terreno. También advierte de que el aerogenerador puede incidir en la “posible mortandad” de aves y destaca la presencia en la zona en la que se instalaría, en la colina denominada Marisma en Gran Tarajal, de un quiróptero (murciélago). En ese sentido, obliga a detener el aerogenerador cuando haya niebla, lluvia intensa o vientos fuertes.

boba, de los bancos de arena en aguas poco profundas y de la seba. La ampliación de la planta conllevaría aumentar el vertido de salmuera hasta los 5.570 metros cúbicos al día. “Este incremento puede dificultar la dilución de la salmuera”, aumentando a su vez “la salinidad en la zona”, la “temperatura del agua” y la “concentración de oxígeno”, con “efectos sobre el fondo, calidad de las aguas marinas, comunidades de algas y fauna”.

El ministerio destaca que el incremento de la salinidad puede “producir un impacto importante” en la seba y “especies protegidas” como el sargazo común, el mujo amarillo y la estrella canaria, por lo que exige que se efectúe un estudio específico con carácter previo a la posible autorización.

Para Transición Ecológica, “no resulta admisible esperar” a que se ponga en marcha la nueva desaladora para comprobar los efectos, que presume “significativos”, y exige “estudiar con mayor profundidad los potenciales efectos” de los vertidos de la salmuera, así como “establecer medidas preventivas correctoras” o “compensatorias”.



CLÍNICA VETERINARIA
TIMANFAYA

DR. GÓMEZ ULLA, 22 - ARRECIFE

Ecografía • Cirugía • Rayos X • Odontología
Traumatología • Anestesia Inhalatoria • Cardiología
Oftalmología • Análisis Clínicos • Nutrición
Vacunaciones • Microchips

ESTAMOS ABIERTOS



INDISPENSABLE
CITA PREVIA
928 810 029

URGENCIAS
24 HORAS
690 341 959

TIENDA ESPECIALIZADA PARA SU MASCOTA



Fotos: Carlos de Saá.

El cierre del Mercado de la Biosfera envía a la UCI al sector primario majorero

Quejas por la falta de puntos de venta y por la ineficacia del mercado virtual creado por el Cabildo

El cierre del Mercado de la Biosfera de Puerto del Rosario, la falta de alternativas y la iniciativa del mercado virtual, que no termina de cumplir las expectativas, traen de cabeza a los productores de Fuerteventura. Miran al Cabildo en busca de propuestas, pero las respuestas no terminan de convencerles. La falta de puntos de venta ha terminado enviando a la UCI a un sector que ya arrastraba una enfermedad crónica.

Desde que se decretó el estado de alarma por la Covid-19, los productores de Fuerteventura han visto que parte de sus productos acababan en un cercado pudriéndose al sol, almacenados en cajas sin un cliente a la vista o como menú de algún rebaño de cabras. El coronavirus les había dejado sin la clientela de los hoteles y restaurantes y sin mercados donde poner a la venta su producción.

Como propuesta, el Cabildo de Fuerteventura lanzó durante el confinamiento un mercado virtual MercaFuer para favorecer la venta del producto local. La intención de esta plataforma era dar a conocer a

ELOY VERA

los productores y productos de la Isla y que los usuarios pudieran hacer la compra sin moverse de casa.

El sector celebra la iniciativa, pero reconoce que flojea. Los productores aseguran que es sólo un escaparate de información, con una página de Facebook en la que no hay posibilidad de distribución. Al final, no les ha quedado más remedio que andar casa por casa repartiendo la mercancía.

“El mercado virtual es una página donde se pone un número de teléfono y luego se pone en Facebook. Eso lo puede hacer cualquiera. Es lo mínimo que se podía hacer”, asegura Alexis Nuez, un agricultor con finca en el valle de La Lajita que antes de la crisis sanitaria conseguía vender el 60 por ciento de sus productos en el Mercado de la Biosfera y el resto en la hostelería.

La crisis le ha obligado a echarse a la calle y empezar a repartir. Su jornada laboral ha aumentado en horas y esfuerzos, pero quiere evitar a toda costa seguir perdiendo sus productos. Durante las primeras tres semanas, llegó a perder 350 kilos de verduras.

Alexis se muestra especialmente crítico con la iniciativa del mercado virtual, una idea que se vendió desde el Cabildo como uno de los grandes remedios para un sector confinado que no paraba de cosechar pérdidas.

Al final, acabó siendo una plataforma donde “aparecen los datos de los productores y cuatro fotos muy bonitas, la mayoría de ellas de ediciones anteriores de Feaga. Han hecho un corta y pega”, lamenta este agricultor y técnico auxiliar de explotaciones agrarias.

Iriome Perdomo, de la Quesería Abuelo Benigno, recibió la llamada del Cabildo para invitarlo a participar en el mercado virtual. Se apuntó. Creyó que, tal vez así, podía dar salida al queso y, sobre todo, a la carne que produce su cabaña ganadera.

Reconoce que el problema en su negocio, derivado de la Covid-19, “no ha sido tanto para el queso, pues se puede guardar en neveras o curar”, sino para la carne de cabra y baifos que encontraban su punto de venta, sobre todo, en los restaurantes.

Al final, probó suerte con MercaFuer. Tenía que buscar salida a los productos y dar de comer a las más de 1.200 cabras que conforman su ganadería. “Que yo sepa, desde entonces, no he tenido ninguna llamada de pedidos por esa página y es algo que también he oído a otros compañeros”, comenta.

FACEBOOK DEL CABILDO

Iriome cree que un mercado *online* debe ser “una página donde se informa y se puede comprar y no una plataforma en la que está sólo mi número de teléfono. De último, han empezado a subir alguna foto. Al final, es una página de publicidad y no de venta”.

Aunque considera que, en su origen, pudo ser una buena iniciativa, lamenta que en el Facebook de MercaFuer, creado para promocionar los productos del mercado, se publiquen “más noticias” de la gestión del grupo de gobierno del Cabildo que de los productos en sí.

Un rastreo por esta red social permite ver los productos que están a la venta y noticias, por ejemplo, sobre las ayudas que la Conse-



“Los mercadillos eran nuestra única posibilidad para realizar una venta directa del productor al ciudadano”, le recuerdan a la Consejería de Sector Primario y piden con urgencia un punto de venta para evitar el cierre de las explotaciones

jería del Sector Primario ha dado a seis asociaciones de ganaderos tradicionales o las obras de emergencia hidráulica que la Institución insular está llevando a cabo en la Isla, con foto incluida del presidente del Cabildo y otros miembros del equipo de gobierno.

Delia Suárez fue una de las primeras en apuntarse al mercado virtual para promocionar el cultivo de su finca en Giniginámar. Iba a publicitar tomates y papas, pero tampoco ha conseguido tener un cliente por esa vía de comercio.

Todas las iniciativas que sean de consumo local le parecen “estupendas”, aunque reconoce que el mercado *on line* tiene sus inconvenientes. La distribución por su cuenta les limita: “Tenemos que trabajar en la finca e ir a Puerto del Rosario a llevar una caja de tomates, para un cultivo con hectáreas de tomates es inviable salir de casa e ir puerta por puerta”.

Las pérdidas en su finca han sido bastante grandes, incluso, ha tenido que cortar un invernadero completo. Calcula unos 50 o 60 mil kilos de tomates perdidos. Con calculadora en mano, las pérdidas podrían superar con creces los 20.000 euros.

Una de las iniciativas del Cabildo de Fuerteventura de apoyo al sector primario fue la adquisición de productos para fines sociales. Sin embargo, Delia asegura que la iniciativa de la Institución insular “no consigue dar salida a todo el tomate que se produce en la Isla” y apostilla “la situación del sector tomatero está muy crítica y es hora de tomar medidas para que Fuerte-

ventura no se quede sin un sector que siempre ha estado ahí”.

Alexis Nuez y un grupo de productores enviaron un escrito a principios de mayo al Cabildo de Fuerteventura en el que alertaban de los efectos que estaba produciendo la Covid-19 en el sector derivado del cierre de todas las posibilidades de comercialización existentes antes de la pandemia. “Los mercadillos eran nuestra única posibilidad para realizar una venta directa del productor al ciudadano”, le recordaban a la Consejería de Sector Primario y pedían con urgencia un punto de venta para evitar el cierre de las explotaciones.

La solución era reabrir el Mercado de la Biosfera, ubicado en la estación de guaguas de Puerto del Rosario. El Cabildo se niega alegando que el lugar, una estación de guaguas, no reúne las medidas sanitarias a pesar de haber permanecido años abierto.

“Durante los dos últimos mandatos del gobierno socialista se pudo cambiar a un sitio mejor, no se hizo

y se dejó abierto”, recuerda Alexis. “Durante una década, prácticamente, se ha dejado ahí a empresas agrícolas y ganaderas. Llevo una década viviendo de esto y de la noche a la mañana me deja en la calle y encima no me dan alternativas de ningún tipo”, lamenta.

María del Pino Batista, de Finca Mary, llevaba años acudiendo al Mercado de la Biosfera. También participa en el Mercado del Oasis Park. Por suerte, este último ha vuelto a abrir sus puertas y María del Pino pudo el pasado domingo, 31 de mayo, poner de nuevo sus hortalizas ante los clientes.

Le parece bien que se tomen las medidas necesarias en el Mercado de la Biosfera, “pero allí llevábamos diez años y no hemos tenido problemas”. Tras el cierre de la Cooperativa del Tomate de Gran Tarajal, “tuve que plantar más verduras y dedicarme a la venta en el mercado del Puerto”. Tras su cierre, ha tenido que arrancar muchas de sus cosechas y echárselas a los animales.

“En Puerto del Rosario, muchos productores van caminando. Tenemos dos naves del sector primario, no entiendo el motivo por el que el presidente no nos deja una nave de esas para poner el mercado”, se pregunta María del Pino.

El consejero de Sector Primario, Marcelino Cerdeña, anunció que el Cabildo estaba buscando nuevos emplazamientos para el Mercado de la Biosfera y planteaba, entre otras posibilidades, la granja de Pozo Negro. Sin embargo, la ubicación no termina de convencer a gran parte del sector.

La distancia con respecto a la capital y a otros núcleos importantes de población no juega a su favor. “Reparto todos los sábados en la zona de Puerto del Rosario y sus alrededores y el 99 por ciento de las personas me han dicho que allí no van”, asegura Alexis mientras se queja de que los productores se hayan tenido que enterar de la posible ubicación por los medios de comunicación.

“Si hablamos es porque estamos politizados”

Iriome Perdomo califica “de película” lo que se está haciendo con el sector ganadero de Fuerteventura y lamenta que las quejas del gremio se interpreten que son porque “estamos politizados”. Se queja de que el Cabildo de Fuerteventura no haya dado “ni una sola ayuda ni haya pagado lo que se debe al sector ganadero desde 2018, lo único que se ha hecho es pagar a las Asociaciones de Defensa Sanitaria. Está bien porque son nuestros veterinarios, pero para que quiero el medicamento o el veterinario si no tengo para echar de comer a los animales”. El Cabildo de Fuerteventura ha destinado 63.000 euros a seis asociaciones de

ganaderos tradicionales de la Isla para cubrir los gastos de alimentación del ganado y aliviar los efectos de la situación que atraviesa el sector en Fuerteventura por la Covid-19. Los beneficiarios de estas subvenciones son las asociaciones de ganaderos que explotan ganado en zonas de costa con el objetivo de “preservar la actividad económica y tradicional pastoril”, indicaban en nota de prensa. “No estoy en contra de la cabra de costa, pero es un sector que no da de comer a ninguna familia ni hace nada. Se debe atender al profesional que crea puestos de trabajo y genera economía”, apunta Iriome.



TOYOTA FAYCAN MOTOR: Ahora, más cerca que nunca de sus clientes

La empresa afronta la nueva etapa de normalidad con todos los recursos y medios de protección sanitarios que garantizan la seguridad de clientes y trabajadores

LA SITUACIÓN sanitaria derivada de la pandemia por la Covid-19 derivó en una crisis sin precedentes y frenó los sueños y aspiraciones de miles de empresas en toda España. A pesar de los duros momentos, Toyota Faycan Motor ha querido seguir al lado de sus clientes, solucionar sus problemas de movilidad y velar por que los vehículos de la marca con los que trabajan los sectores denominados esenciales llegaran siempre a punto a aquellos lugares donde había una llamada de ayuda.

El 14 de marzo se decretó el estado de alarma, el segundo en España en tiempos de democracia, que obligó a todo un país a resguardarse del virus. Toyota Faycan Motor siguió trabajando, con menos personal, pero con todas las medidas de protección sanitarias posibles y más. En su mente no había otra opción.

“Durante el estado de alarma, nuestra prioridad ha sido el correcto funcionamiento de los vehículos de emergencia, los sanitarios, fuerzas de seguridad, limpieza, distribución de alimentos y el vehículo particular

del personal que trabaja en esos sectores”, explica Jesús Padrón, jefe de posventa de la marca en Fuerteventura. De esta forma, se ha dado prioridad en las citas al taller y en el envío de piezas para aquellos vehículos de organismos, empresas y particulares que están considerados profesionales esenciales.

El camino hacia la nueva normalidad ha hecho que empresas y ciudadanos hayan tenido que adaptarse a una nueva forma de vida. En Toyota Faycan Motor ha habido que ir solucionando contratiempos y planificando una hoja de ruta según iban llegando los mensajes de desescalada, pero siempre con dos objetivos claros: velar por la seguridad sanitaria de sus clientes y evitar que estos tuvieran problemas de movilidad.

En Faycan Motor, el concesionario de Toyota Canarias en Fuerteventura, se aplican todas las medidas sanitarias, aconsejadas por el Ministerio de Sanidad. El personal y clientes con mascarillas y en el stock de la empresa geles hidroalcohólicos y desinfectantes para superficies.

Además, preocupa que todo esté cien por cien higienizado. Para ello, han trazado un estricto protocolo para higienizar los vehículos que se muestran en el concesionario y aquellos que llevan al taller a solucionar una avería. Jesús Padrón explica este protocolo: “los coches nuevos vienen higienizados al concesionario, pero aun así nosotros los higienizamos de nuevo cuando llegan y los mantenemos cerrados para que el cliente cuando venga a verlo se lo encuentre higienizado y no haya sido tocado por nadie”.

En el caso de que el vehículo fuera manipulado por personal de la casa, se vuelve a higienizar. También reciben un tratamiento de higienización los vehículos que la marca ofrece para ser probados por los interesados. Además, el cliente que visite el concesionario deberá acudir a las instalaciones con mascarilla. En el caso de no tenerla, la marca les facilita la mascarilla antes de entrar. También pasan por un estricto protocolo de higienización las piezas y el material que llega al concesionario

y al taller. Se higieniza cuando llegan, cuando se prepara para el cliente y cuando se entrega a través de un producto limpiador de superficies.

Durante estas semanas de confinamiento por el coronavirus, Toyota Faycan Motor se ha esforzado en que las piezas que reclaman los clientes para sus vehículos lleguen lo antes posible a Fuerteventura. “Ahora hay que gastar recursos en solucionar problemas y estar del lado de aquellos clientes que tienen algún tipo de dificultad en su coche. Hay que buscar que el recambio llegue lo antes posible y también con las mayores medidas de seguridad”, apunta el jefe de posventa de la marca en la Isla.

La semana del 20 de marzo estaba prevista la promoción de uno de los últimos modelos de la marca, la Proace City, Proace City Verso: un furgón mixto pequeño, disponible desde dos plazas, tanto en diésel como en gasolina, con bastantes expectativas derivadas de la alta demanda. Finalmente, la empresa había logrado, después de

muchos esfuerzos, tenerlo en la gama de productos de Toyota Faycan Motor. La pandemia de la Covid-19 y el estado de alarma frenaron las intenciones de Toyota Faycan Motor. Sin embargo, en el concesionario, ubicado en las instalaciones de Risco de Prieto, ya se puede ver y probar este nuevo modelo.

VEHÍCULOS HÍBRIDOS

En estos tiempos de pandemia, en los que la naturaleza parece haberse tomado un respiro, Toyota Faycan Motor sigue adelante con su proyecto de lucha contra el cambio climático a través de vehículos híbridos, que combinan la gasolina con una batería eléctrica. Toyota Faycan Motor es la empresa de coches con más vehículos híbridos en la gama.

En Toyota Faycán Motor reconocen que la era postcovid será dura porque se acercan tiempos difíciles en la venta, pero tienen claro que su principal objetivo es mantener el compromiso de movilidad de los clientes, promoviendo la llegada de las piezas que necesitan los coches.



Lourdes Alonso y la historia de un mundial 'interruptus'

La triatleta lanzaroteña estaba clasificada para una prueba en Nueva Zelanda que ha sido cancelada

LOURDES Alonso era una prometedora jugadora de balonmano que se formó en el CB Puerto del Carmen con quien disputó campeonatos de Canarias, fases sector de campeonatos de España y llegó a jugar en la División de Honor Plata. Un día decidió dejar todo el trabajo deportivo de una vida para empezar de nuevo. Esta vez, en el mundo del triatlón.

Confiesa que sus comienzos fueron por amor ya que "cuando empecé con mi pareja me fue invadiendo la intriga por ese deporte y me decidí por salir a correr un día, luego otro y así hasta que se me cruzó el cable, después me lancé a probar con una bici, a flotar en la piscina y acabé dentro del mundillo". Reconoce que lo más duro fue pasar de un deporte de equipo a encontrarse completamente sola en los entrenos y aprender a nadar y dejar de flotar, que, en algunas ocasiones, la llevaba a la "frustración", sin embargo "la constancia, aunque sean deportes tan diferentes el triatlón y el balonmano, ayudó para seguir adelante".

Y así fueron cayendo carreras populares y travesías en aguas abiertas para ir probándose hasta que llegó la prueba definitiva, el Triatlón del Real Club Náutico de Arrecife. "Fue de las mejores experiencias que había tenido", confiesa la deportista, añadiendo que "iba sin presión, solo a disfrutar y como una niña pequeña metro a metro llegué a la deseada meta".

Sin embargo, el balonmano tiraba de ella como fiel esclavo del recuerdo de un deporte que había practicado desde pequeña. "Cuando las cosas no salen como uno quiere y llega la frustración me pregunto qué hago aquí y quién me mandó, dan ganas de tirar todo y empezar de cero".

FUERZA DE VOLUNTAD

Siguió trabajando y entrenando hasta llegar el Ironman 70.3 de Lanzarote. "Creo que llegaba mejor que nunca", adelanta la exjugadora del Puerto del Carmen, que veía como la prueba del agua era cancelada pero seguía mirando con optimismo un resultado que sabía que le podía encumbrar a una zona de privilegio. Desde Playa Blanca iban saliendo con la bicicleta afrontando la prueba. El sur de la Isla,



el mismo punto que vio un día nacer el Ironman de Lanzarote, esperaba ansioso por sentir la llegada de gladiadores y gladiadoras que iban consumiendo kilómetros, primero sobre dos ruedas y después sobre dos piernas.

Con un tiempo de 5:58'52" paró el cronómetro Lourdes Alonso, ocupando la posición 489 de la general, pero lo más importante, la quinta de la clasificación femenina entre 18 y 24 años, permitiéndole clasificarse para el Mundial de Nueva Zelanda. Su dedicación y su esfuerzo había valido la pena. "El resultado final confirmó las impresiones con las que llegaba, me dio una gran alegría y un buen subidón de moral para este año", rememora Lourdes de aquel momento.

Parecía que lo había conseguido todo, sin embargo, sólo había dado un paso más hacia su crecimiento deportivo. Un

paso que pocos han podido conseguir y que, sin embargo, ella se disponía a saborearlo. Comenzó entonces su otro Ironman, el de compaginar la vida personal, los entrenamientos y la búsqueda de una financiación que le permitiera hacer su nuevo reto. "Estaba en contacto con varias personas y también me había puesto en contacto con algunas instituciones de la Isla para intentar mitigar el importante gasto económico que supone un viaje de esta categoría y toda la preparación para dicha carrera, luego vino lo que vino..." narra la protagonista de esta historia.

Mientras buscaba la financiación se diseñó un plan de entrenamientos especial. "Lo primero fue sentarme con Miguel, mi entrenador, y planificar la temporada lo mejor posible para llegar en condiciones al Mundial, pero sin olvidarnos del resto de prue-

bas que también iban a formar parte de la temporada". Estaba todo planificado para "seguir con la evolución paulatina que he ido teniendo desde que empezara en el mundillo", analiza.

EL CORONAVIRUS ACABA CON SU SUEÑO

Y llega el 15 de marzo, comienza el confinamiento y todo empieza a torcerse. "Vivo en una casa chiquitita, no dispongo de cinta de correr, con lo cuál esta parte ya la tenemos que quitar de la ecuación; del mismo modo tampoco se podía nadar, con lo que solo quedaban dos opciones, rodillo y ejercicios de fortalecimiento", explica Lourdes sobre su nuevo día a día, recordando que "había días que apetecía mucho hacer cosas e inevitablemente días que todo era muy duro, sobre todo para la cabeza".

No hay mal que cien años dure y tras un periodo en casa, puede

volver a salir a entrenar y a coger con ilusión la que será su prueba reina... hasta que llega un nuevo contratiempo, aplazan el Mundial Ironman 70.3 de Nueva Zelanda. "Lo veía venir", confiesa la deportista, "uno nunca quiere darse por vencido pero cuando van pasando semanas y vez como una carrera tras otra van cayéndose del calendario tienes que ser sincero contigo mismo y ser consciente de que también existe la opción". Aún así es optimista por naturaleza y cuenta que "han dejado la puerta abierta a ser realizada a principios del 2021, hay bastantes rumores de que pueda ser en marzo, pero hasta que no confirmen nada toca seguir entrenando".

La cancelación de la prueba en Oceanía, por lo menos, no le trajo pérdidas económicas y todo lo logrado podrá trasladarlo a la nueva ubicación de la prueba cuando se decida. "Tenía bastantes cosas miradas, pero por suerte todavía no tenía nada concretado; los pasajes estaban presupuestados pero me disponía a reservarlos en abril, con lo que, por ahí, tuve suerte; la estancia si que la tenía reservada porque se estaba agotando todo y me vi obligada a cogerla incluso antes de los billetes, otra suerte fue que lo cogí con pago al llegar al hotel y con cancelación gratuita", suspira aliviada.

Y ahora espera noticias de su Mundial, ese al que se clasificó y que no sabe cuando ni donde podrá disfrutar. "Hay quien dice que en marzo, hay quien dice que te dan la opción de acudir al Mundial de Utah 2021, o incluso, como ha pasado con otras carreras de la marca, opción de inscribirte gratis en otra carrera...", pero hasta ahora sólo rumores.

"Es difícil saber cómo evolucionará el mundo en sí", señala la deportista con esperanza. "Cuando todo empiece a funcionar, más o menos con normalidad, podremos decidir las próximas metas". Ella ya tiene alguna idea en la cabeza, el Ironman de Lanzarote, pero se maneja fría y calculadora, como de un siete metros se tratara y buscara la forma de engañar a la portera rival. "Es una opción que existe, pero digamos, que a un 95 por ciento, no será en 2021", sentencia.

Cada uno en su casa y **TEGUISE** en la de todos

EL AYUNTAMIENTO COORDINA
CON EL SECTOR PRIMARIO EL REPARTO A DOMICILIO DE
UNA FRESCA RECOLECCIÓN DE PRODUCTOS DE LA HUERTA

PEDIDOS de lunes a viernes, de 9 a 14 horas
en los teléfonos **928 52 23 170 / 618 213 954**
Días de **REPARTO**: martes y viernes

